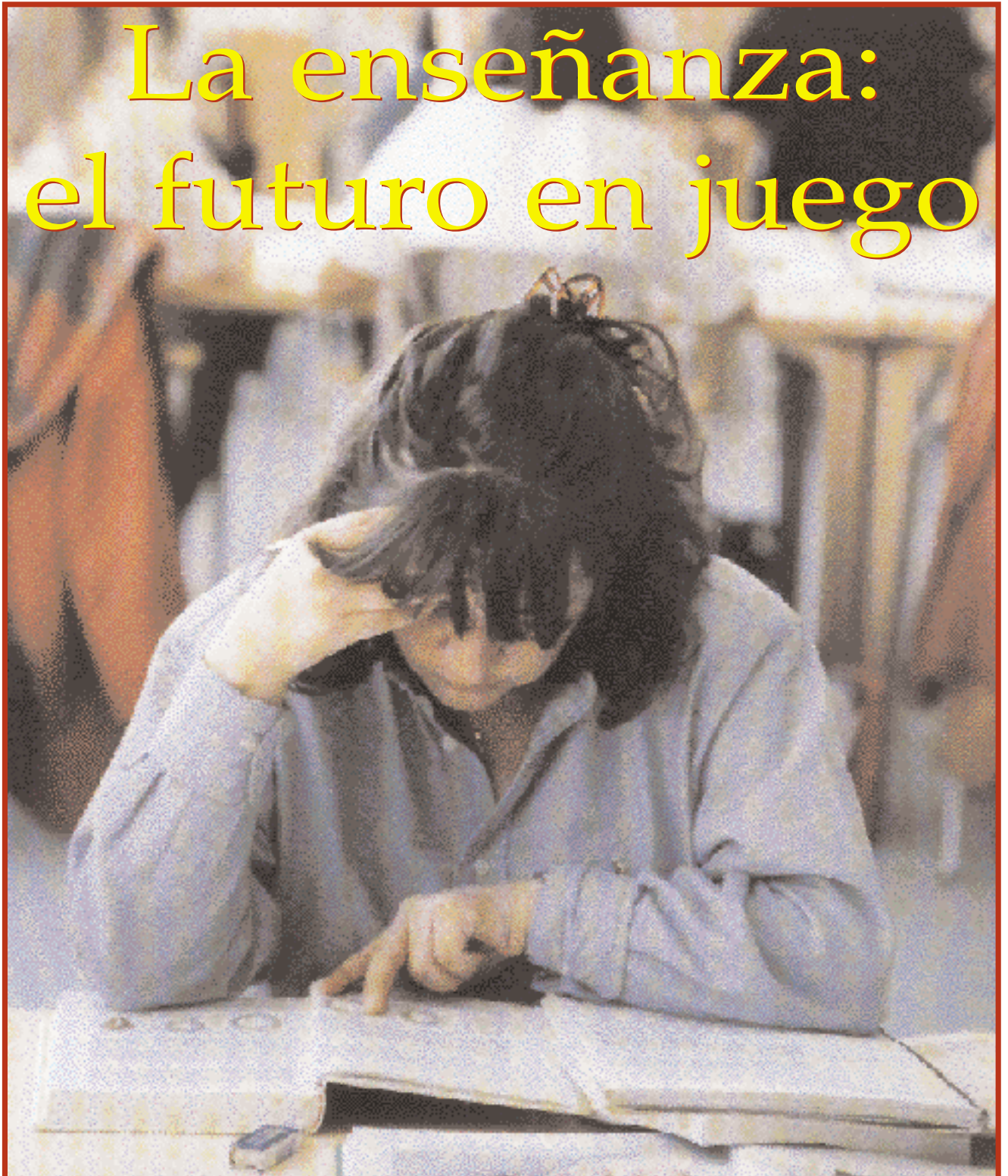


Alfa y Omega

Nº 87/11-X-1997

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

La enseñanza: el futuro en juego



En este número

Alfa Omega



3-7

EN PORTADA

El problema de las clases de Religión sigue aún sin resolverse:
Chequeo a la educación

.....

21

MUNDO

Homilía del Papa en el estadio de Maracaná:
«Hay muchos huérfanos de padres vivos»



.....

26-27



DESDE LA FE

En el «Día de las Fuerzas Armadas»:
Soldados, objetores, insumisos...

Sumario

la foto	8
criterios	9
iglesia en madrid	
<i>El día a día.</i>	
<i>La voz del arzobispo.</i>	
<i>Usted tiene la palabra.</i>	
<i>La huella del padre Morales</i>	10-13
testimonio	14
el día del señor	15
raíces	
<i>La fe al servicio de los indios</i>	16-17
españa	
<i>«Rosario de los Esclavos».</i>	
<i>Entrevista con monseñor Irizar, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias</i>	18-19
mundo	
<i>Visita del Papa a Brasil</i>	20
santos de ayer y hoy	22-23
la vida	24-25
desde la fe	
<i>Santo Tomás, siempre actual.</i>	
<i>Cine: Martín (Hache).</i>	
<i>Libros</i>	28-31
contraportada	32

Alfa Omega

Etapa II - Número 87

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- Asesores religiosos: Manuel M^a Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - Redactores: Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - Secretaría de dirección: Sonsoles de la Vega - Documentación: Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995



EL PROBLEMA DE LAS CLASES DE RELIGIÓN SIGUE AÚN SIN RESOLVERSE

Chequeo a la educación

Este comienzo de curso nos ha sorprendido con la firma de una «Declaración conjunta en favor de la Educación», por parte de varias entidades del mundo de la enseñanza, entre ellas, no pocas de la Iglesia católica (FERE, CECE, CANAE, CONCAPA, etc.) Esto ha vuelto otra vez la vista del «ojo público» a esta apremiante cuestión



La implantación de la LOGSE ha provocado muchas manifestaciones, sobre todo por parte de padres y profesores de zonas rurales

A pesar de que la Constitución Española reconoce la libertad de enseñanza, este tema ha sido fuente de tensiones graves entre la Iglesia y el Estado: las diferentes leyes sobre Educación, que han intentado imponer un modelo de escuela laicista y pública –sin respetar los Acuerdos Internacionales suscritos por el Gobierno español, de entre los que hay que destacar el firmado en 1979 entre la Santa Sede y el Estado– han causado enfrentamientos porque la escuela católica ha quedado bastante desprotegida. La última ley de Edu-

cación –la controvertida LOGSE–, actualmente en vigor, suscitó duras reacciones por parte de la Conferencia Episcopal, que fueron desoídas, hasta el día de hoy.

Las Naciones Unidas, cuando acabó la segunda guerra mundial, iniciaron una reflexión sobre las causas que habían llevado a tan terrible hecatombe. Entre ellas, se reconoció que gran parte de los problemas habían venido de la ideologización de la escuela, la «totalización» y manipulación de los saberes, el adiestramiento utilitarista de la juventud, no para su promoción personal o familiar, sino la

del Estado, «por» el Estado, «para» el Estado. La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, en su artículo 26.2, afirma: *La Educación tiene como objeto el pleno desarrollo de la persona humana, y el fortalecimiento del respeto a los derechos fundamentales favorecerá la comprensión, la tolerancia y amistad entre todos los grupos étnicos y religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.*

En 1966, los Pactos Sociales y Culturales, aprobados en la Asamblea de la ONU (resolución

número 377), reiteraban estos criterios (artículo 13.3): *Los Estados partes en el presente Pacto se comprometen a respetar la libertad de los padres, y en su caso de los tutores legales, de escoger para sus hijos o pupilos escuelas distintas de las creadas por las Administraciones públicas, siempre que éstas satisfagan las normas mínimas que el Estado prescriba o apruebe en materia de enseñanza, y hacer que sus hijos o pupilos reciban la educación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones. En el punto 4 se afirma que no debe haber ninguna restricción para la libertad*

de los particulares y entidades para dirigir instituciones de enseñanza. En este sentido, se manifiestan también la resolución *Luster* del Parlamento Europeo, en 1984, y los Tratados de la Unión Europea: La calidad de la escuela está en relación con el planteamiento curricular académico de asignatura normal de la enseñanza religiosa.

El Acuerdo Iglesia-Estado de 1979, en línea con los Tratados internacionales firmados por España, y con el artículo 27 de la Constitución, establece: *Los planes educativos (...) incluirán la enseñanza de la Religión católica en todos los centros de educación, en condiciones equiparables a las demás disciplinas fundamentales. Las autoridades académicas adoptarán las medidas oportunas para que el hecho de recibir o no recibir la enseñanza religiosa no suponga discriminación alguna en la actividad escolar.*

UN DEBATE VICIADO DE ORIGEN

Sin embargo, en los Decretos posteriores sobre enseñanza (LOECE y LODE) no se tuvo en cuenta esta legalidad fundamental; de hecho, hubo sendos recursos de inconstitucionalidad contra ambos decretos, que marginaban la enseñanza de la Religión. El actual sistema educativo, conocido como LOGSE, ya como anteproyecto recibió serias objeciones: el hecho de que se dejase la regulación pendiente de una disposición adicional, constituía ya un mazazo contra un derecho constitucionalmente reconocido, si bien en su preámbulo se afirma: *La ley, que orienta el sistema educativo al respeto de todos y cada uno de los derechos y libertades establecidos por nuestra Constitución y al pleno desarrollo de la personalidad del alumno, establece entre sus disposiciones que la enseñanza de la Religión se garantizará, en el respeto a los Acuerdos suscritos entre el Estado Español y la Santa Sede, así como con otras confesiones religiosas.*

El escándalo vino después, con las resoluciones que fijaban las alternativas (juegos de mesa, deportes y pasatiempos) a la clase de Religión, que ya no sería evaluable. En una nota de la Comisión Permanente, la Conferencia Episcopal denunciaba no sólo el incumplimiento de los Acuerdos, sino el que ni siquiera se hubiese respetado el principio básico de tratar el tema por



¿Alguien cuenta con lo que exigen los hijos?

ambas partes: el Gobierno lo había decidido todo de forma unilateral, sin consultar siquiera a las instituciones competentes.

ENSEÑANZA DESHUMANIZADA

Puede parecer que la Iglesia Española tiende exclusivamente a proteger de forma *centrípetra* sus propios intereses; ciertamente, no es así. El tratamiento de la enseñanza religiosa, sea de la confesión que sea, denota ya una concepción integral de la persona que future.

La nota ya aludida de la Conferencia Episcopal afirmaba que los planteamientos de la LOGSE reflejan una mentalidad *tecnicista y pragmática, propia de una visión del hombre y un concepto de humanidad en los que no se tiene en cuenta la dimensión trascendente y moral de la persona. Esta orientación que se pretende para el sistema educativo encierra muy graves consecuencias, porque configurará un tipo de hombre carente de valores fundamentales.* En otro lugar añade: *Ni siquiera se reconoce la prioridad educativa de la familia en el primer ciclo de educación infantil; y finalmente: En*

este Anteproyecto no sólo se dificulta el crecimiento, sino incluso el mantenimiento de las actuales unidades de la enseñanza de iniciativa social.

En una nota posterior, la Conferencia Episcopal afirma que, en el nuevo borrador, se daba mayor peso a los valores morales, aunque seguía habiendo una importante indefinición en torno a este tema. Efectivamente, el peso de las Humanidades es ínfimo en la LOGSE, aunque los profesores de Filosofía consiguieron, tras una dura batalla, incluir un asignatura trimestral de *Ética* en el último curso de la ESO.

Otro de los puntos controvertidos de la LOGSE era la transferencia en materia educativa a las Comunidades Autónomas, que se ha llevado a cabo sólo parcialmente, lo que ha creado desequilibrios importantes dentro del mismo Estado. El problema surge cuando esta potestad en materia de Educación se utiliza para justificar ideologías nacionalistas, como ha sido denunciado desde diversas instancias, lo que hipotecará gravemente la convivencia social de las futuras generaciones. Sucede que los temas delicados no aparecen en la letra de la Ley, sino que quedan sujetos a interpretaciones de los distintos Gobiernos. Pero, en último término, por encima de las leyes y los Gobiernos está la responsa-



Los padres también son responsables de sus omisiones

bilidad de padres y maestros, que me siempre, desgraciadamente, la ejercen como debieran.

UNA DECLARACIÓN CONJUNTA

A principios de este curso, la Fundación Encuentro promovía la consecución de un *acuerdo* entre distintas instancias educativas de diferente signo ideológico, y que sería ratificado en una *Declaración conjunta* de 17 organizaciones, el 17 de septiembre pasado, a las que posteriormente se han añadido otras dos. La petición de un pacto escolar ha sido una constante durante los últimos años (los obispos la pedían en su nota sobre la LOGSE, hace ya siete años). La *Declaración* pretende, en sus artículos centrales, garantizar la estabilidad de la educación frente a intereses políticos, para lo que los firmantes dan su apoyo al actual sistema educativo. Otro de los puntos suscritos es el de pedir un incremento del presupuesto destinado a Educación, para afrontar los gastos que supone el proceso de implantación de la LOGSE.

En principio, resulta bastante sorprendente que una *Declaración*

ENSEÑANZA RELIGIOSA Y ESCUELA LAICA

Fue en 1978 y en el Pleno del Senado cuando, al discutirse el tema de la enseñanza en el entonces *Proyecto de Constitución* (art. 27), el portavoz del grupo de UCD, Jiménez Blanco, exclamó: *Entre ayer y hoy, estamos enterrando casi sin darnos cuenta tres problemas clásicos del constitucionalismo español*. Aludía a las antinomias: monarquía-república, clericalismo-anticlericalismo, enseñanza laica-enseñanza religiosa. Tan era así, que la cuestión de la *enseñanza* a punto estuvo de romper el consenso: fue cuando el miembro de la ponencia constitucional, Gregorio Peces-Barba, portavoz del PSOE y uno de los redactores de la Carta Constitucional, abandonó la sesión. ¿Razón? El PSOE se negaba en redondo a reconocer, a las personas físicas y jurídicas, la libertad de dirigir centros docentes; sólo les reconocía la libertad de crearlos. Y no fue posible la marcha atrás. El partido en el poder —UCD— no tuvo más remedio que ceder en orden al consenso y reformular el decisivo párrafo omitiendo el

verbo *dirigir*. A cambio —y como compensación— se logró añadir al art. 10 el tan usado por la jurisprudencia párrafo segundo, que obliga a interpretar los derechos y libertades fundamentales de conformidad con la *Declaración Universal de Derechos Humanos* y a los acuerdos y tratados sobre los mismos.

La razón de fondo está en la célebre frase de Mitterrand: *Para hacer la revolución no es necesario tomar el cuartel de invierno, basta con tomar la escuela*.

Que la antinomia *enseñanza religiosa-enseñanza laica* no estaba enterrada, sino tan sólo soterrada, se manifestó al promulgarse la LOECE (*Ley Orgánica por la que se regula el Estatuto de los Centros Escolares*, 19-VI-80), que fue de inmediato recurrida por el PSOE ante el Tribunal Constitucional (sentencia 12-II-81). Con el ascenso arrollador del PSOE al Gobierno, éste se apresuró a desmantelarla y a promulgar su LODE (*Ley Orgánica reguladora del Derecho a la Educación*, 1985), que fue con igual rapidez recurrida, ahora por una nueva oposición, ante el mismo Tribunal Constitucional (sentencia 27-VI-1985). Y se mantuvo, a pesar de los dos millones de manifestantes —por cierto, de todos los colores— en la capital del Estado. Nunca antes había tenido lugar una manifestación semejante en España.

Pero reténgase la fecha de la Constitución, 1978. ¿No se estaban discutiendo por entonces cuestiones más que superadas y solventadas por países afines al nuestro, como Bélgica? Nada menos que veinte años antes, el Partido Socialista belga había llegado a firmar con los dos grandes partidos, el socialcristiano y el liberal, el famoso Pacto Escolar. Fueron los durísimos enfrentamientos de 1954 a 1958 los que les habían abocado a la firma del Pacto (6-XI-1958) y a su expresión normativa en la Ley de 29 de mayo de 1959, que daba cumplida solución —cierto que consensuada— a las dos graves cuestiones de la enseñanza de la Religión y de la libertad de escuela.

En su conformidad se garantizaba la enseñanza de la

Religión y la Moral. Por enseñanza de Religión se entiende la enseñanza de la religión católica, protestante o judía, y de la moral inspirada en esa religión. Por Moral se entiende moral aconfesional. El escoger una u otra depende del responsable de la educación del niño. En los centros de enseñanza pública, la enseñanza de la Religión será dada por los ministros de culto o sus delegados, nombrados por el Ministerio, a propuesta de las jerarquías de los cultos respectivos.

En ese mismo Pacto Escolar y Ley de 1959, se establece el derecho de los padres a elegir la enseñanza para sus hijos, y la subvención a los centros no estatales: subvenciones-salario, subvenciones para el funcionamiento y subvenciones para el mantenimiento.

Ante la doble experiencia belga, ¿no es anacrónico ver a nuestros gobernantes y Estado moverse en teorías abandonadas por países como Bélgica, hace nada menos que 42 años? Las tensiones no fueron menores que las nuestras. Lo definitivo para ellos fue conseguir la mayor elevación docente de los ciudadanos y ahorrar sinsabores y gastos a los padres de los alumnos. Y a fe que lo consiguieron. El Pacto era por diez años, y se renovaba automáticamente de no ser previamente denunciado. No sólo se ha renovado, sino que se ha ido perfeccionando.

Lo que de verdad preocupó a los belgas —y nos debe preocupar a nosotros— es que la enseñanza siga estando a merced del partido de turno en el poder. Lo que les interesa, y nos interesa, es la máxima estabilidad. Por ello, empeño del Gobierno y Estado español nunca ha de ser el de estar rezagado como se mantenían aferrados los países del Este con el férreo monopolio escolar (la escuela única estatal) y docente (sólo la enseñanza más que laica, laicista y atea). ¿No resulta una antigüalla, en la Europa que se expande integradora, mantener principios caducos de monopolio escolar estatal?

Carlos Corral



ENSEÑAR HISTORIA

La Historia, en cuanto materia didáctica, es la forma como a cada generación se rinde cuentas de su pasado. Pues aunque los historiadores escribimos los sucesos desde antiguo a moderno, los pensamos exactamente a la inversa. Partiendo de la experiencia actual, que formula preguntas, tratamos de buscar las causas remontándonos en la corriente del tiempo.

A pesar de lo que se dice muchas veces, la facultad principal no es la memoria sino la inteligencia: primero comprender, luego explicar. A esto se reducen la investigación y la enseñanza. Desde este punto de vista, la neutral objetividad es una exigencia, pues sólo los tontos tratan de engañarse a sí mismos, sustituyendo lo que los datos proporcionan —una experiencia riquísima, extraordinariamente útil— por lo que ellos desean que se les diga.

Esa tontería se está cometiendo en nuestro tiempo, y en dos dimensiones igualmente falsas: primera, se pretende que nuestros chicos no conozcan otra Historia que la que va de 1848 a nuestros días, la más fácilmente politizable; y segunda, se amanían los acontecimientos para que sirvan a intereses políticos y, con más frecuencia, regionales. Exquisito cuidado se pone en algunas regiones para no emplear la palabra España, como si no fuera éste un campo histórico inteligible.

Urge, por consiguiente, establecer una doble corrección: aquella que conduce a una visión globalizadora —ninguna Historia supera en experiencia rica a la de Roma, que se despliega ante nosotros desde el comienzo al fin—, y aquella otra que trata de poner el acento y descubrir, en realidad, cuánto se ha hecho en orden a construir una dignidad humana.

Para un católico, el suceso histórico, que es el que debe ser comunicado, es an-

te todo reino de la libertad. Dios ha instalado esa condición en la naturaleza humana de modo que nadie pueda evadirse de ella y de la responsabilidad, individual y colectiva, que comporta. Ahora bien, esa libertad no es independencia sino albedrío, el cual se mueve dentro de un orden de valores morales del que depende, incluso, la conservación de la naturaleza. Y eso es lo que debe ser transmitido: que desde el principio la Humanidad ha venido trabajando con denuedo para construirse a sí misma dentro de ese orden moral, y que su misma dignidad puede perderse cuando se cometen errores como los que el siglo XX ha presentado con tanta abundancia.

Temo que hayamos avanzado en España excesivamente en una vía distinta: aquella que cree que no es posible disponer de una Historia imparcial —son muchos los que no la desean— y que, por consiguiente, es preferible prescindir de esta disciplina en nuestros programas educativos.

Tal parece haber sido el criterio de quienes elaboraron los planes que ahora están vigentes y que han conseguido que el nombre mismo, Historia, haya desaparecido inmerso en unas supuestas ciencias sociales. Han olvidado ese axioma de que los pueblos que olvidan su propia Historia están inexorablemente condenados a repetirla. El contenido de esa disciplina en los planes docentes debe huir de los chauvinismos tan acordes con el siglo XIX, pero también de sus contrarios despectivos. A los chicos hay que mostrarles, con toda frialdad, los éxitos y los fracasos, tratando de hacerles comprender las razones de unos y de otros.

De este modo se comprende que la Historia puede convertirse en la disciplina axial para el conocimiento del

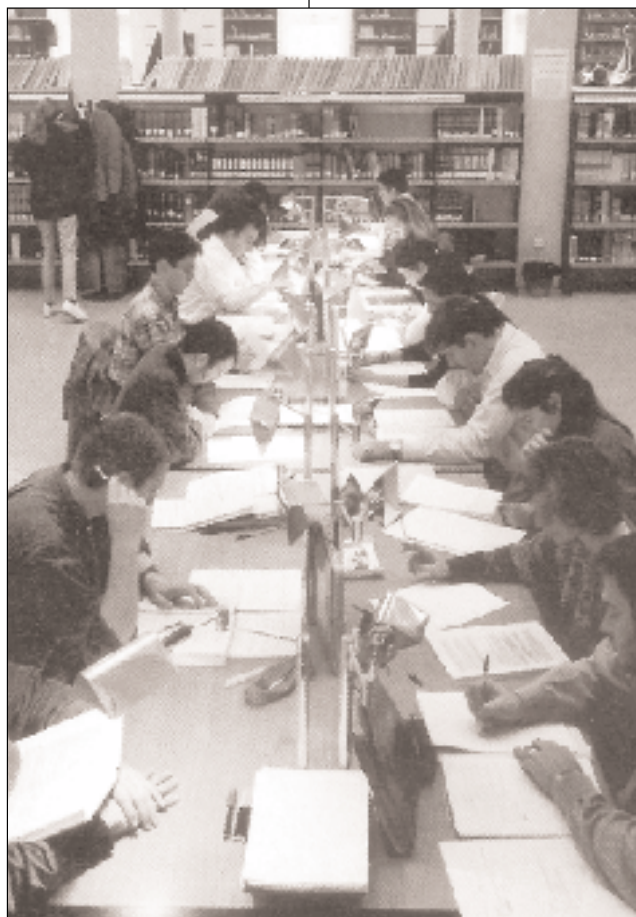
hombre: pues todo reside en las posibilidades que aún tenemos para construir la dignidad de la persona. Nadie se engañe: no es por sí mismo todo tiempo superior a los que lo precedieron.

Las grandes conquistas de la Humanidad se hicieron a siglos de distancia de nosotros, y si éstas llegaran, Dios no lo quiera, a perderse, la situación sería tan terrible como esas novelas futuristas de ficción pretenden anunciarnos, y como la experiencia reciente, por nosotros vivida, demuestra que se trata de una realidad. La responsabilidad de quienes dirigen la Educación es muy grande. Pero que nadie olvide la máxima de Ranke: presentar los hechos *como han sucedido en realidad*.

Luis Suárez Fernández
de la Real Academia
de la Historia

conjunta sobre una cuestión en la que los intereses y puntos de vista son tan dispares, haya sido firmada por entidades tan divergentes como CC.OO., UGT, FERRE, CONCAPA o CEAPA. Naturalmente, todos parecen aceptar que se trata de un *pacto de mínimos* en el que, dentro del inmenso abanico de temas candentes que hay en el panorama educativo actual, la mayoría de ellos ni siquiera se nombra (no existe, por ejemplo —¿por qué no?—, ninguna referencia explícita a la clase de Religión).

Al tratar de recabar el mayor número posible de puntos de vista sobre la *Declaración*, se advierten algunas reticencias a manifestar opiniones concluyentes, lo que es quizá explicable porque el asunto no está cerrado aún. Para las asociaciones católicas firmantes, quizá el punto más satisfactorio de la *Declaración* es que haya contribuido a enterrar el hacha de guerra entre la escuela pública y la privada-concertada (es decir para llamarlas por su nombre, la estatal y la de iniciativa de la sociedad), enfrentamiento en el que la escuela no estatal siempre ha llevado las de



perder, sobre todo en las pasadas legislaturas. Es bien cierto que la *Declaración* sigue dando preferencia a la escuela estatal (a pesar de apoyarse en los artículos 27 y 10 de la Constitución) y, como ha afirmado recientemente Jesús Núñez Velázquez, presidente de Acade, *omite cualquier referencia al papel que pueda jugar la enseñanza libre y no subvencionada en el nuevo modelo educativo.*

En palabras de don Agustín Dosil, presidente de la CONCAPA, *se ha creado un clima de diálogo entre distintas fuerzas sociales. Hay muchas cuestiones educativas que compartimos, otras que no compartimos menos y otras que no compartimos en absoluto. Este acuerdo no significa renunciar a los principios por los que venimos luchando.* De entre las entidades católicas firmantes, prácticamente todas han adjuntado anexos en los que clarifican su posición respecto a posibles ambigüedades del texto. Para don Santiago Martín, Delegado diocesano de Educación, de



Manifestación en favor de la libertad de Enseñanza

ALUMNOS QUE ELIGIERON RELIGIÓN: CURSO 95/96

	Centros públicos	C. privados canónicos	C. privados civiles
Educación infantil	70,70%	99,28%	77,61%
Educación primaria	88,05%	99,89%	89,03%
EGB	81,37%	99,76%	87,72%
Educ. sec. 1º ciclo	59,23%	99,37%	83,95%
Educ. sec. 2º ciclo	47,85%	98,08%	70,62%
BUP	61,26%	99,50%	81,50%
Nuevo bachillerato	33,65%	97,88%	66,16%
FP	54,69%	98,39%	64,73%
Magist/Formación in.	44,31%	92,94%	
totales	76,15%	99,58%	85,06%

Diócesis encuestadas: 54.

Datos ofrecidos por la Comisión Episcopal de Enseñanza, de la Conferencia Episcopal Española

ALUMNOS QUE ELIGIERON RELIGIÓN: CURSO 96/97

	Centros públicos	C. privados canónicos	C. privados civiles
Educación primaria	88,74%	99,78%	88,89%
EGB	81,25%	99,83%	88,01%
Educ. sec. 1º ciclo	69,39%	99,13%	86,14%
Educ. sec. 2º ciclo	51,29%	98,81%	75,29%
Bachillerato	57,53%	99,10%	79,34%
FP	57,53%	95,25%	68,26%
totales	75,01%	99,37%	85,58%

Diócesis encuestadas: 52

Datos ofrecidos por la Comisión Episcopal de Enseñanza, de la Conferencia Episcopal Española

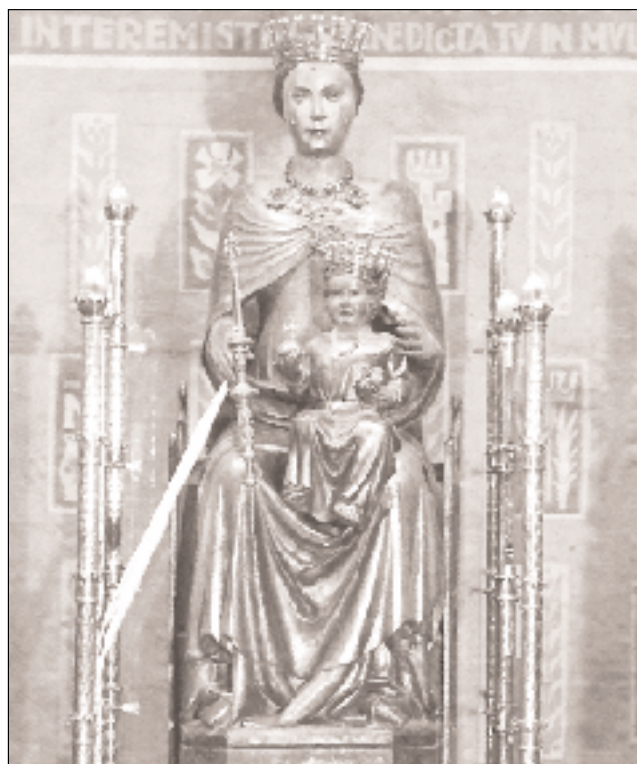
Madrid, y anteriormente Secretario de FERE, la *Declaración* es altamente positiva. Todo lo que sea acercarnos a una convivencia y dejar luchas anacrónicas que nos han debilitado, favorece la prosperidad española y hay que apoyarlo.

Otra cosa es, sin embargo, su utilización política, como se pudo observar en los medios de comunicación, lo que supone un grave ejercicio de irresponsabilidad, manipulando la Educación con fines propagandísticos.

El Consejo Superior de Educación se está reuniendo actualmente con las entidades educativas para que se materialice un Pacto Nacional por la Educación. Queda pendiente la resolución del contencioso de la enseñanza de la Religión, que se prometió –un año más– para el curso pasado, y sobre el que aún no ha habido disposición legal alguna, a pesar de las reiteradas sentencias del Supremo, que se dicen acatar, pero que hasta la fecha siguen sin acatarse. En cualquier caso, para que cualquier pacto sea justo y viable debe tenerse en cuenta que la primera instancia educativa, y los únicos titulares del derecho correspondiente, son los padres, que son quienes eligen la enseñanza de sus hijos. Todas las demás entidades son subsidiarias.

Inma Álvarez

«Princesa de Barcelona»



Así cantó el gran poeta catalán Jacinto Verdaguer a la Virgen de la Merced, libertadora de cautivos, Patrona de Barcelona. Sin embargo, en ningún momento de la amplísima retransmisión televisiva de la boda de la Infanta doña Cristina se habló, como merecía la ocasión, de esta preciosa advocación de Nuestra Señora, rica en historia, ante cuya imagen –bellísima talla románica– la Infanta dejó su ramo de novia.

Estoy de acuerdo con cuantos han echado de menos un mayor nivel de cultura religiosa en la retransmisión de la boda. Me refiero a los actos de la catedral y de la basílica de la Merced barcelonesas. La superficialidad en imágenes y comentarios fue patente, en contraste con el recogimiento, la emoción y el sentido religioso de los novios.



Nuestra Señora de la Merced es una advocación aragonesa y catalana. En 1212 la Virgen inspiró a san Raimundo de Peñafort, a san Pedro Nolasco y a Jaime I el Conquistador, la creación de una Orden religiosa y militar para rescate de cautivos. El rey otorgó a la Orden Mercedaria el privilegio de llevar la bandera real, barras rojas y gualdas, y la devoción a esta advocación mariana se difundió por todo el mundo.

Hoy son otros «sarracenos» los que quieren hacer cautivos a los cristianos. A Nuestra Señora de la Merced ruego que nos libere de la «cultura» de la muerte, del consumismo, de la droga, de la corrupción, de la violencia.... pero, sobre todo, de avergonzarnos de nuestra fe.

Mercedes Gordon

Pedir peras al olmo

El cardenal Newman, al defender su *idea de Universidad*, afirmaba que en realidad sólo dos cosas son indispensables para que pueda existir esta institución –nacida, dicho sea de paso, en el seno de la experiencia cristiana–: *alumnos con pasión por aprender y maestros con pasión por enseñar*. ¿Se dan hoy estas condiciones en el mundo de la enseñanza?

La ausencia de *pasión* –ese amor a la vida que brota insobornable cuando el ser humano no censura, ni reduce, el deseo de infinito que tiene en su corazón– que caracteriza prácticamente todos los ámbitos de la vida en esta sociedad nuestra de final de siglo y de milenio, tiene su reflejo sin duda también, y en buena medida, en el mundo de la enseñanza. La pasión por aprender, con la que todos los niños se abren a la vida, se ve muy pronto malherida, o bien porque no encuentran quien responda a sus preguntas más verdaderas, ni en casa ni en la escuela, o bien porque el *aire* que respiran, en casa, en el colegio, en la calle..., está contaminado por los principios que rigen la vida de los adultos o por sus malos ejemplos, o por ambas cosas a la vez. En este ambiente, ¿qué pueden hacer las leyes, los planes educativos o los programas de en-



señanza, aun en el caso de que fueran perfectos, y no estuvieran igualmente contaminados por la presión ambiental...?

No se pueden pedir peras al olmo. No se puede esperar ninguna reforma educativa realmente eficaz, por imprescindible y urgente que sea –que lo es–, en una sociedad que no esté dispuesta a reformarse radicalmente en su propio ser, terriblemente

herido por esa mentira –con carta de ciudadanía de verdad indiscutida– que la rige: *Cada uno es dueño y señor de su vida, y absolutamente independiente de los demás*. Como esto es mentira, en lugar de establecerse las verdaderas relaciones entre los seres humanos –entre esposos, entre padres e hijos, entre hermanos, entre ciudadanos e instituciones...–, al final todos terminamos depen-

diendo del poder, y la libertad auténtica, también la de enseñanza, queda pisoteada.

¿No es un signo de esta opresión –aunque muchas veces sea solapada– el empeño en ocultar bajo el nombre de *pública* la enseñanza *estatal* –siempre subsidiaria–? ¿Y no lo es también el hecho de privilegiarla sobre el derecho de los padres y de la sociedad, anterior a la obligación subsidiaria del Estado, a crear centros de enseñanza? ¿Y no lo es, por último, el acentuar el carácter *privado* de tales centros, olvidando que cumplen una función *pública*, en primerísima instancia, y tratándolos como si fueran una especie de *lujo* que hay que gravar, en lugar de un *derecho* que el Estado debe servir?

¿No es acaso la verdad la que nos hace libres? No nos extrañemos entonces de que, faltando la verdad, ni haya libertad, ni haya *pasión* por vivir. ¡Cuanto menos por enseñar y ser enseñados, salvadas las dignísimas excepciones que confirman la regla!

Como decimos en nuestra portada, en la enseñanza está en juego, no sólo el presente, sino el futuro. Es un juego demasiado serio, y el envite demasiado comprometido. Toda exigencia y responsabilidad es poca.

CLARIDAD INTELECTUAL

No hay que intentar contentar a los que no se van a contentar. No pasa un día sin que se confirme, a todos los niveles, la validez de esta fórmula, que podría ahorrar muchos errores y quebrantos.

Creo que hay que esforzarse siempre por complacer a los que lo merecen, incluso con sacrificios propios. La vida civilizada consiste en eso, y la generosidad debe ser una norma permanente. Hay que estar

persuadidos de que no se tiene nunca toda la razón, de que los demás tienen alguna, y hay que dársela; pero no hay que darles la que no tienen.

El núcleo del problema, como tantas veces, es intelectual. La dificultad estriba en distinguir entre los que son susceptibles de iluminación, convicción, persuasión, de los que son capaces de ampliar el horizonte, de rectificar, y aquellos otros que consienten en la ciega

obstinación de una fórmula, una pretensión o una manía.

No siempre es fácil, pero esa distinción es imperativa para tener una vida personal presentable, decente, con alguna posibilidad de acierto. Y si se trata de gobernar un país o de dirigirlo en medio de las complejidades del mundo, la claridad es absolutamente necesaria, y suele faltar.

Hay cosas que hay que decir, aunque no se

crea en ellas; hay otras que no es prudente decir, o que, más crudamente, no se pueden decir.

Se puede y se debe decir todo lo que hay que decir, lo que las cosas, la situación o el asunto reclaman. Y es menester no decir, a ningún precio, lo que es falso. La condición primordial es saberlo; por eso he dicho que lo decisivo es la claridad intelectual.

Julián Marías,
en ABC

A



Ω

El día a día

Procesiones de la Virgen

- La imagen de la Virgen del Pilar, de la parroquia del mismo nombre (calle Juan Bravo 40), será llevada en procesión mañana domingo por las calles del barrio de Salamanca, a partir de las 18 h. El año pasado, tras dos decenios, se recuperó esta tradición. La imagen, hecha por artesanos aragoneses, saldrá de la parroquia y recorrerá las calles Conde de Peñalver, Ortega y Gasset y Príncipe de Vergara, finalizando en la parroquia.
- El lunes 13 se celebra la fiesta de la parroquia Nuestra Señora del Rosario de Fátima (calle Alcalá 292). El Rosario de la Aurora será a las 7,30 h. en el templo, y a las 19 h. monseñor Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid, presidirá la Eucaristía, seguida de una procesión con la imagen por los alrededores de la parroquia. La fiesta coincide con el 80 aniversario de las apariciones de Fátima y el 46 de la dedicación del templo parroquial.

Confirmaciones en Madrid

Veinte jóvenes de la parroquia de San Raimundo de Peñafort (calle Esteban Carros 35) serán confirmados mañana domingo, a las 13 h., por el arzobispo de Madrid. Y por la tarde, a las 19,30 h., monseñor Rouco confirmará también a 70 jóvenes de la parroquia de San Roque (calle Abolengo 10).

Curso ecuménico

El próximo día 14, a las 19 h., el Centro de las *Misioneras de la Unidad* (plaza Conde de Barajas 1,2º) inaugura su curso bíblico-ecuménico. La lección inaugural estará a cargo de monseñor José Sánchez, obispo de Sigüenza-Guadalajara, con el título: *II Asamblea ecuménica de Graz. Impresiones y valoración*. Información sobre el Curso en el teléfono: 366 17 41.

Acción Católica: comienzo de curso

El próximo día 16 a las 17 h., en el salón de actos de la parroquia de los Dolores (calle San Bernardo 99 bis), monseñor Franco, obispo auxiliar de Madrid, presentará el material de formación para el curso 97-98, con el título *El Espíritu del Señor está sobre mí*, y la propuesta de los objetivos del curso.

Asimismo, los días 17, 18 y 19 de octubre tendrá lugar, en la Casa de los Dominicos de Alcobendas, la *I Asamblea General* del movimiento de Acción Católica Nacional de Adultos. Acudirán 300 representantes de 45 diócesis españolas.

Alcohol, droga y SIDA

El *Aula Pedro Arrupe* (calle Maldonado 1-A, 1º) organiza los días 13, 14 y 15, a las 20 h., un ciclo de conferencias con el siguiente programa: *Tres dramas de nuestro tiempo: alcohol, droga y SIDA*. El lunes 13, dos miembros de Alcohólicos Anónimos disertarán sobre *El alcohol, la droga de la mentira*. El martes 14, Marta Klecker, directora de la comunidad terapéutica *Proyecto Hombre* hablará sobre esta institución. El miércoles 15, Jorge Ferrer, profesor de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y de la Universidad Pontificia Comillas, disertará sobre los problemas éticos del SIDA.

Semana de la Familia

Del 13 al 17 de este mes se celebra la *I Semana de la Familia* organizada por la parroquia de San Miguel de los Santos (calle López de Hoyos 39). Bajo el título *La familia cara al tercer milenio*, se desarrollarán las siguientes ponencias: día 13, *Familia y sociedad de consumo*, por Venancio Luis Agudo, periodista, exdirector de *La Verdad* de Murcia y del diario *Ya* de Madrid; día 14, *Familia y educación*, por Luis Riesgo, psicólogo y escritor; día 15, *Familia y medios de comunicación*, por Miguel Ángel Velasco, periodista, director de *Alfa y Omega*; día 16, *Familia y mujer*, por Rosario Gortázar, vicepresidenta de Acción Familiar; día 17, *Familia y fe*, por Julián Serrano, párroco de San Miguel de los Santos. Las conferencias serán a las 19.30 h.



Ilustración de un libro coral de Guadalupe (siglo XVI)

24-26 OCTUBRE: PEREGRINACIÓN DE UNIVERSITARIOS A GUADALUPE

«JESUCRISTO, EL ÚNICO SALVADOR»

Durante los próximos días 24, 25 y 26 de octubre tendrá lugar una nueva peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe. Es una iniciativa de la Delegación de Pastoral Universitaria que tuvo su origen en el novenario de preparación del V Centenario de la evangelización de América. El objetivo de este gesto, desde sus comienzos, está profundamente vinculado a la urgencia de la *nueva evangelización*, a la que Juan Pablo II convoca reiteradamente a todos los católicos.

Es un gesto de súplica a la Virgen para que todos los universitarios cristianos sean apóstoles decididos y testigos claros de su Hijo. Pero también es un momento de comunión, de una intensa experiencia eclesial, ya que los partici-

pantes, vinculados a todos los grupos y movimientos presentes en la Universidad, caminan por grupos de Facultades y Escuelas técnicas. De este modo, la convivencia de estos días favorece una relación y una unidad que dura a lo largo del curso.

Este año el lema, *Jesucristo, ayer, hoy y siempre, el único salvador*, quiere ayudar a los estudiantes universitarios a tomar conciencia que lo único que importa en la vida, y de cuál es el contenido de la misión universitaria que queremos vivir a lo largo de este curso 1997-98.

Los que deseen participar, o recibir una mayor información, puede ponerse en contacto con la secretaria de la *Delegación de Pastoral Universitaria* (calle Bailén 8, tels. 541.48.02/03/04 ext.53), de 9 a 14 horas.

LA VOZ DEL ARZOBISPO

Las víctimas, los hijos

«La familia, preocupación central de la Iglesia» es el título de la exhortación que, con ocasión de la clausura, en Río de Janeiro, del II Encuentro Mundial de las Familias con el Santo Padre, escribe esta semana nuestro arzobispo. Dice:

Desde los lejanos años 30 de este siglo, en el Pontificado de Pío XI, con su famosa encíclica *Casti connubii* de 30 de diciembre de 1930, hasta estas dos últimas décadas del ministerio pastoral de Juan Pablo II, ha ido creciendo la sensibilidad espiritual y apostólica de la Iglesia en torno a la suerte que corren el matrimonio y la familia en todo el mundo: en las zonas menos desarrolladas y más pobres del planeta y, cada vez con mayor alarma, en las sociedades más avanzadas de nuestro entorno. Se es consciente, cada vez más, del deterioro creciente de esa institución básica para el bien de la sociedad y el futuro del hombre: deterioro social, cultural y jurídico, que corre parejo con un debilitamiento de su substancia moral y religiosa.

Al mismo tiempo, se percibe con mayor clarividencia doctrinal y práctica, a la luz de una fe más empapada del cuidado evangélico por la persona humana, que las crisis más graves por las que atraviesa hoy la sociedad –incluida la de la violencia y la amenaza para la paz interna y externa– sólo son superables, en raíz, por la vía de la promoción de una familia sana e íntegra en los elementos humanos y espirituales que la configuran como la comunidad de amor y de vida entre los esposos y los hijos, tal como es querida constitutivamente por Dios. En el Concilio Vaticano II cristaliza esa conciencia de la Iglesia contemporánea en torno al matrimonio y a la familia en ese doble aspecto: el de la constatación dolorida de una realidad social caracterizada por un cuestionamiento progresivo de la concepción cristiana del matrimonio y de la familia en las ideas y en la conducta, y el de la suma importancia pastoral de una presentación y vivencia renovadas de lo que significan para el bien del hombre y de su salvación.

SUPUESTO PLURALISMO

La dificultad más sutil y quizás, por ello, la más peligrosa, con la que se enfrentan hoy todos los que se proponen la recuperación del verdadero valor del matrimonio y de la familia en la opinión pública y, lo que es más importante, en las costumbres sociales, es la que proviene de lo que ha venido en llamarse la legitimidad de un pluralismo en la forma de configurar y vivir matrimonio y familia, pero tan radical en su esencia, que alcanza a lo que es su nervio y fundamento: la fidelidad matrimonial y la apertura del matrimonio al don de la vida. Esa supuesta teoría pluralista se ampara en una dominante visión materialista y hedonista de la existencia, que cifra todo su sentido en el logro del placer y de las comodidades,



pase lo que pase; y se convierte, en la práctica, en una cultura del divorcio a la carta que conduce inexorablemente a la destrucción de la familia. Sus principales víctimas son los hijos.

Precisamente el drama creciente de los hijos de los divorciados y de las familias desestructuradas, tan sangrante entre las capas más pobres y desatendidas de nuestra sociedad, también en Madrid, demuestra que el matrimonio no es un asunto meramente privado que afecta en exclusiva a marido y mujer, sino que repercute en el corazón mismo de la vida social, para su bien y para su mal. Habría que cerrar los ojos del cuerpo y del alma para no ver cómo la difusión de la cultura del divorcio está desembocando en un creciente número de existencias rotas de niños y jóvenes, y en un descenso angustioso de la natalidad.

Es más, la forma ética y humana, tan absolutamente relativista con la que se presenta –se separan por principio matrimonio y fidelidad–, está llevando a la desaparición del matrimonio mismo y de la familia como las formas primarias de relación interhumana y de socialización. ¿Qué significa, si no, el fenómeno social del *single*, de ese tipo de existencia en que las personas habitan y hacen su vida solas, cada una en su casa, y que comienza a dominar el panorama humano de las grandes ciudades europeas? ¿De una ciudad de *solitarios* es posible que surja una ciudad de *solidarios*?

No obstante, y como un contraste que invita a la esperanza, son cada vez más los jóvenes que descubren el valor inmenso, infinita-

mente gratificante, de lo que es el amor fiel: o sencillamente de cómo fidelidad y amor son inseparables, de cómo ese amor no sólo no es una utopía imposible, que no se sostiene ante las adversidades de la vida y de nuestros propios defectos y pecados, sino que en Jesucristo, y en su amor crucificado, se va haciendo y madurando como una realidad auténtica, ejercitada en la donación mutua, que se verifica en la acogida del don de los hijos, como un don de Dios Creador y Padre, en los que se pueden experimentar los frutos de la nueva vida del Resucitado. Frutos palpables cuando se les lleva al agua del Bautismo –el segundo nacimiento–, se les educa cristianamente y se les inserta en una comunidad familiar donde cada uno es amado por sí mismo –no por su utilidad–; donde son especialmente mimados los miembros más necesitados y débiles de la familia: los niños, los enfermos, los abuelos...; donde el pobre siempre tiene sitio y donde los ecos y los retos sociales y políticos que plantea la pobreza pueden ser comprendidos y asumidos con actitudes de entrega y compromiso evangélicos.

El Papa Juan Pablo II ha ido a Brasil acompañado por el afecto y la oración de toda la Iglesia para renovar ante el mundo el anuncio del Evangelio del matrimonio y de la familia. Hagámoslo nuestro con fe y confianza en el Señor, que nació en Belén en el seno de la familia de Nazaret.

+ Antonio M^a Rouco Varela



CARTAS AL DIRECTOR



Católicos y terrorismo

Por medio de un pariente que reside en Madrid, he recibido varios ejemplares de la revista *Alfa y Omega*. Es una lástima que sólo se publique en la edición madrileña de ABC, y le aseguro que a mí me encantaría poder comprarla en Bilbao.

Pero no escribo para decir únicamente esto, sino para enviar mis más sentidas felicitaciones por el artículo sobre el asesinato de Miguel Ángel Blanco, que da en la diana de las causas de ETA y del papel que, en mi opinión, debemos desempeñar los católicos en el asunto del terrorismo. Durante esos tremendos días que todos pasamos, yo preferí rezar a manifestarme, porque sabía que sólo Dios podía salvar a ese muchacho. Por otro lado, me ha encantado leer –y saber que otras decenas de miles de personas han hecho otro tanto– que, en el asunto terrorista, lo peor que nos puede pasar es perder el criterio. La paz es nuestra misión, pero no cualquier paz, sino una paz justa; al igual que no hay dos verdades, sino una sola y, por tanto, la otra parte está equivocada. Con el tiempo y la confusión, no sólo las razones se diluyen, sino también las palabras. Les vuelvo a felicitar por habernos recordado que el criterio existe.

Pedro Felipe Díaz-Sarabia



Educar a un hijo

No es fácil educar: formar el criterio de los hijos, cultivar su inteligencia, fortalecer su carácter..., pero puede ayudarnos el comprender que la educación no es algo que sólo corresponde a la madre. Ambos esposos hemos de ir a una, reflexionar en común sobre cómo hacer frente a este problema del hijo, asistir juntos a aquella reunión de la Asociación de Padres de Alumnos, etc.

Junto a este *ir a una*, hemos de poner especial énfasis en los aspectos verdaderamente importantes: en la educación integral –hay padres que identifican *educar* con que sus hijos saquen sobresaliente en matemáticas–; en la austeridad, esa gran pedagogía que hemos expulsado de la mayoría de nuestros hogares; en la religiosidad, que da fuerza, luz y sentido a la existencia de los hijos; en la deportividad, que es el mejor antídoto contra la droga, contra la idolatría del sexo, contra la violencia, etc... Y en unión con otros padres: aisladamente muy poco podremos conseguir. Uniendo nuestras fuerzas podemos lograr mucho. ¡Y hay tanto que hacer para que se dé una verdadera libertad en la elección del centro que deseamos para nuestros hijos, para que no se pongan trabas a la enseñanza religiosa y moral, en la lucha contra las campañas

de banalización del sexo, en la lucha contra la permisividad en materia de droga, etc. etc.!

Luis Riesgo Ménguez



Información relevante

Vengo observando en las últimas semanas, no sin cierto estupor, el *contraataque* que los medios –algunos medios de comunicación– vienen realizando ante los dos últimos acontecimientos de la vida de la Iglesia que han estremecido al mundo. Me refiero al encuentro del Papa con los jóvenes en París y al fallecimiento de esta gran santa del siglo XX que es la Madre Teresa de Calcuta. Ciertamente ha sido escaso el eco que los medio españoles se han hecho del encuentro en París, y pocos los periódicos que han informado, entre ellos *Alfa y Omega*, verdaderamente de lo que ahí se vivió.

Las cadenas nos han bombardeado machaconamente con el último concierto de U2 o el de Michael Jackson, mientras más de un millón de jóvenes nos reuníamos con el Vicario de Cristo en la tierra. No sé, o no quiero acordarme, qué cadena de televisión presentaba como gran noticia que 500 personajes se dedicaban a repartir preservativos en esta misma ciudad, y no sé qué



otra hablaba del *Fracaso del Papa*.

Tengo ante a mí, y no es el único, un artículo de una señora o señorita, que dicen aquí que es escritora, que define lo sucedido con Teresa de Calcuta como la *creación y posterior muerte de un mito* con fines meramente comerciales, y dice que le resulta más difícil comprender, sin pretender juzgar a nadie, que el mundo se rinda a los pies de esta santa, que a los de la también fallecida Diana de Gales.

¿Es esto periodismo? No pido, señor Director, que esos periódicos se dediquen a evangelizar en sus artículos, tan sólo que sean objetivos, rigurosos y justos con la realidad y, sobre todo, con las personas, pero ésta, como otras muchas virtudes, escasea en éste nuestro mundo, y nuestro país.

J. Sánchez-Cervera de los Santos



MANTÉN VIVA NUESTRA LLAMA

Colabora con **AlfaOmega**

Necesitamos la ayuda de todos para seguir difundiendo la luz del Evangelio. Ayuda a la Fundación San Agustín enviando un donativo al Banco Popular Español. (Agencia nº 52, Pza. de San Miguel nº 7. Cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97)

ENCUENTRO DE MONSEÑOR ROUCO CON LOS CRUZADOS DE SANTA MARÍA

La huella del padre Morales

Se han cumplido tres años de la muerte del Fundador de los Cruzados y Cruzadas de Santa María. Con este motivo ha tenido lugar en Ávila, en la Residencia Tellamar de las Cruzadas, un encuentro multitudinario de la familia espiritual del padre Morales. El arzobispo de Madrid acudió a presidir los distintos actos que marcaron la jornada

Durante la homilía de la celebración eucarística en el monasterio de la Encarnación, monseñor Rouco recordó el perfil humano y espiritual del que ha sido denominado *el profeta de los nuevos tiempos*. El padre Morales, por su talante espiritual y por la fecundidad de su obra, ha sido una de las grandes figuras espirituales de nuestro siglo. Prueba de su ininterrumpida labor por renovar la fecundidad apostólica del laicado en medio del mundo, la tenemos en sus legados más importantes: la fundación de los Institutos Seculares de Cruzados y Cruzadas de Santa María, el movimiento de matrimonios Hogares de Santa María, y el movimiento apostólico juvenil Milicia de Santa María, así como los cientos de chicos y chicas consagrados a Dios en diferentes órdenes religiosas, activas y contemplativas.

Fue un hombre que vivió desde dentro la convulsa etapa de efervescencia estudiantil durante los años de la dictadura de Primo de Rivera. Participó activamente en la Asociación de Estudiantes Católicos de Madrid y en la Federación Universitaria de Estudiantes Católicos Madrileños, de las que fue presidente. En todo momento se mostró como un defensor de la libertad de enseñanza y de la reforma de la docencia universitaria, en los momentos en que los problemas políticos parecían absorber todo tipo de preocupaciones.

Pero, sobre todo, destacó por ser un inagotable provocador de llamadas a la santidad en medio de la sociedad. Según su biógrafo, Javier del Hoyo, el padre Morales *supo despertar al misionero que dormita en todo bautizado, interpretando el concepto «misión» con el auténtico sentido de dar a conocer a Dios a cuantos le ignoran*.

En 1947 Pío XII saca a la luz una constitución apostólica de enorme trascendencia para nuestra reciente historia de la Iglesia, *Provida Mater Ecclesia*. Ella es el arranque canónico de los Institutos Seculares, la posibilidad de que los laicos católicos puedan tener un reconocimiento jurídico de su consagración a Dios en medio del mundo. La citada constitución fue el fundamento legal del que se sirvió el padre Morales para desarrollar el patrimonio de su fecundidad fundadora.

FECUNDIDAD MISIONERA

Los actos que se desarrollaron con motivo de este tercer centenario de la muerte del padre Morales dieron comienzo en el Centro que las Cruzadas de Santa María tienen en



Ávila, una residencia universitaria que desarrolla durante el año diversos cursos, conferencias y encuentros de interés cultural. Las Cruzadas tienen casas misioneras en Perú (Lima, Chiclayo y Chachapoyas), Méjico (Guadalajara y Monterrey) y algunas repartidas por Europa (Roma, Dublín, Colonia y Múnich). Muchas chicas universitarias se acercan a ellas en verano para participar en la misión que allí se realiza.

Durante la celebración de la Eucaristía, que tuvo lugar en el incomparable marco del monasterio de la Encarnación, monseñor Rouco procedió al envío de tres jóvenes misioneras para las diócesis de Lima y Chiclayo. Marisol Rodríguez, una de las misioneras, comentó: *Durante un tiempo estuve yendo los veranos a colaborar en las labores del dispensario*

médico y apoyando las tareas en la Casa de Ejercicios de los jesuitas. Trabajé en dos pueblos jóvenes de Lima impartiendo catequesis a niños. La experiencia fue un tanto dura, ya que muchos de los críos viven con familias en permanente inestabilidad. Sus tíos carnales, que viven bajo el mismo techo, llegaban en ocasiones borrachos a casa y los niños se refugiaban conmigo para escapar del dolor de ver cómo pegaban a su propia madre.

Otra de las misioneras, María Dolores Villalba, añade: *Nosotras no somos una ONG, porque llevamos a Cristo. Yo soy veterinaria y mi mayor ilusión era montar una granja, pero he comprobado que lo primero que la gente busca es que les hables de Dios, quieren ver su rostro, y a partir de ahí se va construyendo todo lo demás. Al final, nos agradecen infinito el haberles transmitido la fe.*

El arzobispo, durante su homilía, aludió a la responsabilidad de los militantes de las diferentes fundaciones del padre Morales, invitándoles a aprovechar el carisma extraordinario que poseen para servir a la Iglesia. *El testimonio evangélico –añadió– no puede quedarse sólo en la bella expresión de las obras de arte y en el inmejorable patrimonio artístico que poseemos, sino en la presencia de Jesucristo en la vida personal, familiar y social. Precisamente hay que dar testimonio en el panorama que nos ha tocado vivir, donde asistimos a una ausencia de Dios. ¡Llevad el Evangelio y hacedlo carne!, ¡mostrad a Cristo!*

BIBLIOGRAFÍA DEL PADRE MORALES:

- *Pensamientos*, antología de textos del padre Morales (Ed. Aldecoa. Burgos)
- *Semblanzas de testigos de Cristo para los nuevos tiempos*, de Tomás Morales (Ed. Encuentro, Madrid): Colección de 12 volúmenes dedicados a los santos cuyas fiestas celebra la Iglesia en cada mes.
- *Profeta de nuestro tiempo*, de Javier del Hoyo Calleja (Ed. Encuentro. Madrid)

Javier Alonso Sandoica

Mañana seré ordenado sacerdote

Mañana a las 7 de la tarde, en la catedral de la Magdalena, de Getafe, el obispo diocesano, monseñor Fernández-Golfín, conferirá el presbiterado a Carlos Díaz, Juan Carlos González, Borja Hernando, Luis López, José María Mazario, Jesús Torrecuadrada; y el diaconado a Alberto Arrastia, Álvaro Cárdenas, Pedro Castañón, Yago Fernández, Antonio Izquierdo y Jorge M. Revuelta.

La Iglesia en Madrid está también de enhorabuena porque el próximo sábado día 18 tendrá lugar la solemne inauguración de los Seminarios Mayor y Menor de la diócesis de Alcalá de Henares

Mañana. Sacerdote de Jesucristo para siempre. ¿Cómo no estar pletórico de alegría al comprender que el Señor se ha fijado con infinita misericordia en mi pobreza, en mi nada? ¿Miedo? No. Ante este acontecimiento tan importante para mi vida, sólo surge el anonadamiento ante sus designios amorosos, que sobrepasan los pensamientos del hombre.

Durante estos años de formación he ido descubriendo que lo único que mi corazón desea es unirme cada vez más a Cristo, y con Él consagrarme a la salvación de los hombres, ofreciéndome al Padre como víctima santa en cada Eucaristía.

¡Qué misterio de misericordia que Dios quiera servirse de estas manos para seguir cuidando a su pueblo, seguir conduciéndole a verdes praderas,

derramando sobre él un agua pura que purifique su corazón mediante el Sacramento de la Reconciliación!

El día de Nuestra Señora del Pilar, cuando me encuentre postrado ante el altar de Dios, alzaré mi corazón a Ella, rogándole me ayude a acoger al divino Espíritu que conformará mi vida con el misterio de la Cruz del Señor; sólo para alabanza de Dios y santificación de las almas que, en su misericordia, quiera confiarme.

Misterio de Amor que me desborda, que no puedo abarcar; pero, si por una palabra se nos ha dado todo, yo también quiero exclamarla mañana: ¡Fiat! Hágase en mí según tu Palabra.

Y Tú, que comenzaste en mí esta obra, Tú la llevarás a término.

José María Mazario García



EL SEMINARIO, ESENCIAL PARA LA IGLESIA

El Concilio Vaticano II y el *Código de Derecho Canónico* afirman la necesidad del Seminario que encuentra su justificación en el ser y misión de la Iglesia.

El Seminario, en cada Iglesia local, es una comunidad de referencia imprescindible y una institución esencial para la misión evangelizadora de la Iglesia. No resulta extraño que la Iglesia haya dado tanta importancia a estos centros; se trata de revivir la experiencia formativa que el Señor dedicó a los Doce.

El ambiente educativo en la comunidad del Seminario es resultado de la presencia de personas que actúan y se influyen recíprocamente, y de un *plan de formación* aceptado libremente. Todas las actividades han de ser consideradas con una visión orgánica y unitaria. Desde el ingreso en el Seminario, los candidatos deben percibir un ambiente nuevo, iluminado por la fe, y donde se respira el espíritu evangélico de caridad y libertad. El centro es Jesucristo, en quien todos encontrarán estímulo constante para dar la vida.

Los presbíteros y los seminaristas hacen posible el ambiente religioso a través de la vivencia de la Palabra y de los sacramentos, junto a los medios propios de la formación. La vida común, la acogida recíproca, la disponibilidad para el servicio... se fundan en la amistad que nace del amor. Es necesario experimentar en el Seminario la convivencia en un ambiente familiar que hace feliz la vida cristiana con toda su exigencia. El ambiente material ha de ser modesto, caracterizado por la sencillez y pobreza evangélicas. En este modo de vida se encontrarán muy a gusto, si es humana y espiritualmente rica la experiencia cristiana.

La dimensión comunitaria en el Seminario no es una mera categoría sociológica, es teológica. La comunidad es lugar de evangelización, por la naturaleza misma de la institución, dirigida a formar la personalidad cristiana de los guías del Pueblo de Dios. El Seminario es una comunidad abierta a la colaboración con las otras instituciones diocesanas, sobre todo con las parroquias. Toda la Iglesia local debe amar su Seminario; y

toda comunidad cristiana tiene el deber de fomentar las vocaciones. El proyecto educativo ha de estar abierto a los problemas de la Iglesia: local y universal. El testimonio de la vida en común hace que se refuerce la mutua estima y cooperación para la formación de un presbiterio unido, con la característica propia de la fraternidad sacerdotal. Los problemas de la nación y de la comunidad internacional, en esta sociedad sometida a profundos cambios, también deben estar presentes; y los llamamientos de la Iglesia en favor de la paz, la justicia, la libertad y la ayuda a los más necesitados han de tener una convencida acogida.

Para acometer este apasionante programa es necesaria una fuerte preparación espiritual y humana. Sería engañarse desconocer el combate espiritual que debe superar el candidato al sacerdocio para llegar a ser imagen viva del Buen Pastor que da su vida por todos.

+ Fco J. Pérez y Fernández-Golfín
Obispo de Getafe

Lo que dura para siempre

Cuando más nos acucia el temor de la muerte es cuando todo nos va bien. Cuando nos va mal, no tememos morir. Aquel rico, a quien causaban gran satisfacción sus riquezas, deseaba algo eterno. Vino al Maestro y le dijo: *Maestro bueno, ¿qué he de hacer para conseguir la vida eterna? Me va bien, pero se me escapa lo que poseo. Me va bien, pero pronto desaparecerán estos bienes que tengo. Dime dónde puedo obtener lo que dura para siempre; dime cómo he de llegar a alcanzar lo que no pueda perder...*

Deseaba dejar unos placeres para conseguir otros, y temía abandonar aquellos en los que encontraba su gozo. Por eso se alejó triste, volviendo a sus tesoros terrenos. No quiso confiar en el Señor, que puede conservar en el cielo lo que ha de perecer en la tierra. No quiso ser verdadero amante de su tesoro. Poseyéndolo de forma inadecuada, lo perdió.

San Agustín



SER, NO POSEER

El joven se fue triste porque tenía mucha hacienda. La juventud por sí misma es una riqueza del hombre: es el tiempo de un descubrimiento particularmente intenso del yo y de las propiedades y capacidades que encierra. Esa riqueza que es la juventud, ¿debe alejar al hombre de Cristo? En la decisión de alejarse de Cristo han influido sólo las riquezas exteriores, lo que el joven poseía. No lo que él era. Lo que él era, precisamente en cuanto joven, le había conducido a Jesús: ¿Qué he de hacer para que mi vida tenga pleno valor y pleno sentido?

Cristo responde: *Nadie es bueno sino sólo Dios*. Quiere decir: Dios es el último fundamento de todos los valores; sólo Él da sentido definitivo a nuestra existencia humana. ¿Por qué sólo Dios es bueno? Porque es amor. La pregunta sobre el sentido de la vida forma parte de la riqueza particular de la juventud. Cuando Cristo os manda –queridos jóvenes– referir todo esto a Dios, os indica a la vez cuál es la fuente de ello y el fundamento que está en vosotros. Estas preguntas demuestran hasta qué punto el hombre sin Dios no puede com-

prenderse a sí mismo, ni puede tampoco realizarse sin Dios.

El hombre que plantea la pregunta así: *¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?*, ¿habla un lenguaje comprensible para los hombres de hoy? En su resurrección, Cristo se ha convertido en un permanente signo de contradicción. Frente a todo programa incapaz de conducir al hombre más allá de las fronteras de la muerte, frente a todos los modos de ver el mundo y a las ideologías, Cristo repite: *Yo soy la resurrección y la vida*.

Juan Pablo II

«Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?»



Compañero nuestro en el Santísimo Sacramento... Con tan buen amigo presente, con tan buen capitán que se puso el primero en el padecer, todo se puede sufrir. Es ayuda y da esfuerzo. Nunca falta. Es amigo verdadero. Muy, muy muchas veces lo he visto que por esta puerta hemos de entrar si queremos nos muestre la soberana Majestad grandes secretos. Este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los bienes; mirando su vida, es el mejor dechado. ¿Qué más queremos que tan buen amigo al lado?

Santa Teresa de Ávila (siglo XVI)



Evangelio de mañana

XXVIII DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

Marcos 10, 17-30

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrojó y le preguntó: –Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

Jesús le contestó:

–¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno mas que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre.

Él replicó:

–Maestro, todo eso lo he cumplido desde pequeño.

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo:

–Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres –así tendrás un tesoro en el cielo–, y luego sígueme.

A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó pesadoso, porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos:

–¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió:

–Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios.

Ellos se espantaron y comentaban:

–Entonces, ¿quién puede salvarse?

Jesús se les quedó mirando y les dijo:

–Es imposible para los hombres, no para Dios. Dios lo puede todo.

REDUCCIONES JESUÍTICAS EN PARAGUAY

La fe, al servicio de los

La palabra Reducciones, en el uso de la época, significaba reunir la misión en asentamientos. Fueron un serio esfuerzo de los jesuitas para proteger parte de bandeirantes portugueses como de colonizadores españoles. Es la obra evangelizadora y civilizadora que, de forma increíble, surgió de u:

El asentamiento de los jesuitas españoles en Paraguay muestra, en cierto sentido, el solo, el triunfo de la humanidad... No deja de sorprender esta afirmación de Voltaire sobre las Reducciones de Paraguay, si se tiene en cuenta que la esencia del deísmo (laicismo) que él defendía era que los acontecimientos humanos no dependen de la Providencia, sino del entrecruzarse de las acciones de los hombres. Más chocante aún si se tiene en cuenta que, en su obra *Cándido*, se burla de los jesuitas misioneros.

Aprobada en 1540 la Compañía de Jesús por Paulo III, en 1549 Ignacio de Loyola envió a Manuel de Nóbrega, con seis compañeros, al Brasil. En 1607 se erigió una nueva provincia de la Compañía, conocida como Provincia del Paraguay, dedicada principalmente a la misión con los indios guaraníes, tribus nómadas que vivían al sur y al este de Asunción. Eran un pueblo primitivo –caníbales–, que vivían en pequeños grupos sometidos a un cacique; sufrían la dureza de la selva hasta el punto de no dejar vivir a más de dos hijos por no poder llevárselos cuando los peligros les acechaban.

Los cazadores de esclavos (paulistas, pues salían de Sao Paulo) capturaban a miles de indios y los vendían como esclavos, práctica prohibida por las muy humanas *Leyes de Indias*, muy lejanas del desprecio inglés por los salvajes.

Los padres jesuitas parecían asumir, como si de una orden se tratara, el texto del gran abulense de Madrigal de las Altas Torres, Vasco de Quiroga, que en carta al Consejo de Indias en 1531, ha-

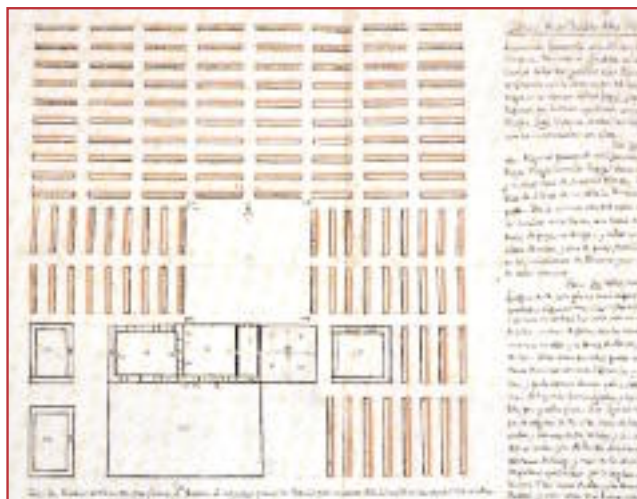
blando de los indios de Michoacán (México), escribía que no era suficiente con evangelizarlos, abandonándolos a sus propios medios, a sus hábitos de ociosidad, de vagabundeo y a sus señores naturales; ...*estos naturales* –señalaba en otra carta–, *más allá de su paganismo, eran entre sí crueles, bárbaros, feroces... y sus jefes tiranos para con los pequeños y los pobres que podían bien poco, y a quienes mantenían oprimidos.*

Los jesuitas decidieron establecer los asentamientos misioneros o Reducciones en áreas no habitadas. En 1617, el número de jesuitas de la Provincia del Paraguay había crecido de 7 a 113.

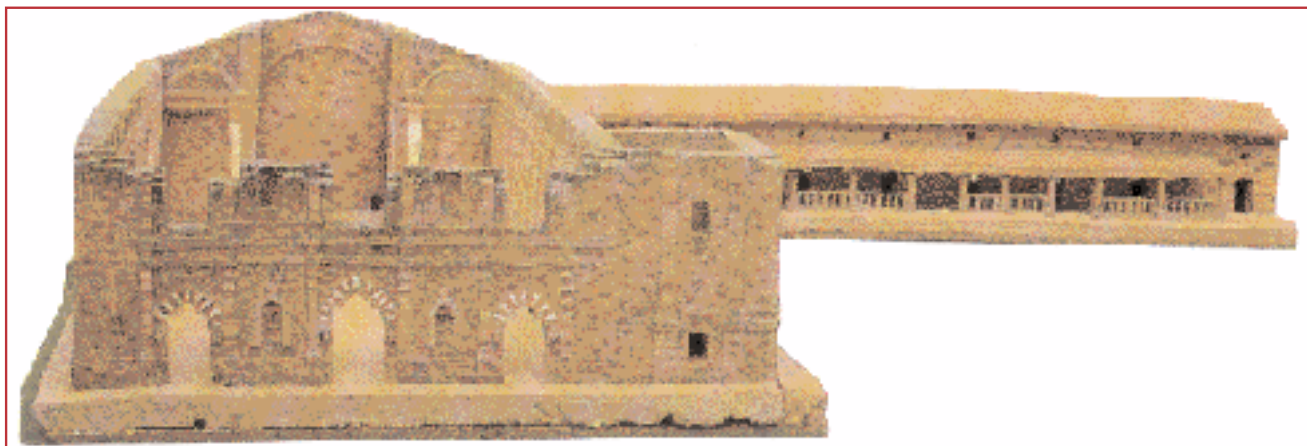
Cuando se contemplan los bellísimos parajes donde se construyeron estos pueblos y las obras que los mismos indios realizaron, acompañados por la presencia discreta y firme de los jesuitas, se comprenden las palabras de Juan Pablo II: *Una fe que no acompaña la vida, una fe que no se hace cultura, es una fe no plenamente acogida.*

En estos asentamientos organizados, los jesuitas les comunicaban la fe cristiana y les enseñaban artes y oficios. Los guaraníes fueron muy pronto capaces de practicar la mayor parte de las artes y oficios conocidos en su época. Llegaron a ser sastres, carpinteros, ebanistas, constructores, labradores de piedra, herreros, tejeros, pintores, escultores, impresores, fabricantes de órganos, copistas y calígrafos.

El padre Antonio Ruiz de Montoya realizó un viaje (que pretendía ser de cuatro meses) a Madrid, donde tuvo que esperar otros veintitrés meses para obtener de Felipe IV el permiso para



*Dibujo de un pueblo de indios guaraníes.
José Sánchez Labrador (manuscrito en papel)*



Maqueta de la Reducción de Jesús; reproduce la iglesia y el colegio. Ambos estaban en construcción cuando sobrevino la expulsión de los jesuitas

indios

per a los guaraníes de la esclavitud, tanto por un grupo de hombres enamorados de Cristo

que los guaraníes se armaran y defendieran por sí mismos de las invasiones de los *paulistas*. En ese tiempo de espera en Madrid, escribió cinco libros, publicados en lengua guaraní. Su gramática, diccionario y libros espirituales contribuyeron notablemente a la estabilidad de la lengua guaraní, lo que propició que los indios de las *Reducciones* tuviesen su literatura y conservaran hasta hoy su lengua.

Los indios guaraníes tienen una gran sensibilidad musical. Los jesuitas les dieron a conocer instrumentos, y la misión de Yapeyú (hoy Argentina) fue el centro musical de todas las *Reducciones*, donde se enseñaba a los indios de los distintos pueblos. Los jesuitas contaban con grandes músicos y compositores, como el austriaco Antonio Sepp, que tocaba unos veinte instrumentos, fabricaba violines y otros instrumentos, entre ellos, el primer órgano de tubos con pedales en toda Hispanoamérica.

La visita a las *Reducciones* produce gran admiración por la inteligencia con la que eran construidos estos pueblos: las casas de los indios con sus huertos, las bellísimas iglesias, las escuelas y talleres, hospitales y demás construcciones para el servicio de la comunidad. Y sorprende la gran plaza del pueblo, foco de la vida de la ciudad, tanto eclesial como cívica y, frecuentemente, también comercial: la plaza era el lugar para reuniones, procesiones, centro de recreaciones y lugar para comidas en común. También existían los huertos de la comunidad donde los indios trabajaban un par de días a la semana y aprendían a cultivar su propio huerto.

La vida en los pueblos era notablemente pacífica y segura, desde el tiempo en que Ruiz Montoya consiguió el permiso de la Corona para que los guaraníes se



TERRITORIO DE LAS REDUCCIONES



El territorio de Las Reducciones de Paraguay hoy no sólo pertenece a este país. De los 30 pueblos que las componían, sólo persisten 8, en ruinas, dentro de los límites del Paraguay actual. Otros 15 pueblos, en general más destruidos, están entre el río Paraná y el Uruguay. Otras 7 Reducciones, aún más destruidas, están más allá del río Uruguay en el estado brasileño de Río Grande do Sul. La población de cada pueblo, durante un período de 150 años, osciló entre los 4.000 y los 8.000 habitantes, junto con dos o tres jesuitas.

Estado actual de la Reducción de Jesús, en Paraguay

armaran en defensa propia, hasta 1750. Pero el 13 de enero de ese año se firmó en Madrid un tratado de límites entre España y Portugal, que era el principio del fin: el tratado transfería a Portugal todo el territorio de las *Reducciones* al este del río Uruguay, unos 250.000 km². El Tratado establecía:

Los misioneros se retirarán con todas sus propiedades muebles llevando consigo a los indios para establecerlos en territorios españoles... Los pueblos con sus iglesias, casas, edificios, propiedades y todo lo arraigado en la región serán entregados a los portugueses.

Con la expulsión de los territorios hispánicos de los jesuitas en 1767, la población de las *Reducciones* declinó y, más tarde, el tiempo y las acciones militares se encargaron de arruinar los edificios.

El antropólogo inglés John Hemming, declaradamente hostil a lo que el llama la *hipócrita propaganda* sobre los beneficios de la cristiandad, no pudo más que reconocer que las misiones en Paraguay constituyeron el intento más exitoso de conversión e inculturación entre los indios sudamericanos.

José Francisco Romo

«ROSARIO DE LOS ESCLAVOS», EN PAMPLONA

Una preciosa tradición centenaria de oración a María

La Iglesia católica dedica el mes de octubre al Rosario. El pasado día 1 se celebró, en Pamplona, el doscientos cumpleaños de la «Congregación de los esclavos», que reza, todos los días desde 1797, y con las mismas particularidades, el Rosario, en la catedral pamplonesa

La Iglesia católica dedica este mes al Rosario, en conmemoración de la victoria de Juan de Austria, el 7 de octubre de 1571, que derrotó a la flota turca cerca del Golfo de Lepanto. Juan de Austria dirigió la batalla mientras el Papa, unido a toda la cristiandad, rezaba el Rosario implorando una victoria que parecía imposible. La Iglesia, desde entonces, conmemora la festividad de Nuestra Señora de la Victoria, o del Santo Rosario, en agradecimiento por aquella victoria.

A principios del siglo XVII, los padres dominicos impulsaron en toda España los Rosarios públicos procesionales.

En Pamplona, ya desde el siglo XVI, existía la cofradía del Rosario, y el obispo local, don Melchor Angel Gutiérrez Vallejo, instituyó el *Rosario de los Esclavos*, en la catedral pamplonesa, a semejanza del fundado por el beato Simón de Rojas en Madrid. Se desconoce la fecha exacta del nacimiento de esta tradición, pero, sabiendo que este obispo rigió la diócesis entre 1629 y 1634, se puede confirmar que el Rosario de los esclavos tiene entre 363 y 368 años de antigüedad.

A principios del año 1797, el ambiente laicista que dominaba en la Península puso en peligro esta tradición; esto hizo que, el 1 de octubre de ese mismo año, se fundara en Pamplona la *Congregación de Esclavos de María Santísima*, que el pasado 1 de octubre celebró su segundo centenario.

El *Rosario de los Esclavos* se reza en la catedral de Pamplona todos los días, a las siete y media de la tarde, de la misma forma que se rezaba cuando comenzó: al comienzo de cada *Gloria* se hace sonar la campanilla, y el quinto misterio y las letanías se rezan



Un momento del rezo del Rosario de los Esclavos, en la catedral de Pamplona

procesionalmente: los hombres y los niños abren y cierran la marcha portando los faroles y estan-

dartes de la Congregación, todos diseñados por Javier Ciga.

Miguel Ángel Belzunce, que

ocupa el cargo de *mayordomo* de la Congregación, explica así la razón de estas particularidades:

Antiguamente no existían altavoces, así es que para que los fieles supieran cuando se debía rezar el «Gloria al Padre» se tocaba la campanilla. En cuanto a los faroles, tienen su explicación en la falta de luz, cuando el rezo en procesión del último misterio se hacía por la calle, cuando se celebraba a las seis y media de la mañana.

Actualmente, esta Congregación pamplonesa cuenta con 320 congregantes. Se trata de un culto que va pasando de padres a hijos. El artículo número 2 de las «Constituciones de la Congregación de los Esclavos» afirma que el objeto de esta Congregación es *perpetuar y aumentar cuanto se pueda la devoción del Santísimo Rosario, que diariamente se celebra, con procesión, al toque de oraciones de la tarde.*

EL ROSARIO

El altar de la Virgen se ilumina,
y ante él de hinojos la devota gente
su plegaria deshoja lentamente
en la inefable calma vespertina.

Rítmicamente, mansa, la oración camina
con la dulce cadencia persistente
con que deshace el surtidor la fuente,
con que la brisa la hojarasca inclina.

Tú que esta amable devoción supones
monótona y cansada, y no la rezas
porque siempre repite iguales sonos,

tú que no entiendes de amores y tristezas,
¿qué pobre se cansó de pedir dones?,
¿qué enamorado de decir ternezas?

Lope de Vega

C. M.

ENTREVISTA CON MONSEÑOR IRÍZAR, DIRECTOR NACIONAL DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

25.000 misioneros españoles evangelizan por todo el mundo

El próximo 19 de octubre, se celebra el día del Domund, bajo el lema: «Los misioneros, mártires como Cristo».

Don José Luis Irizar nos explica su significado, y nos habla de la situación actual de las misiones

Monseñor Irizar ha trabajado como misionero durante 20 años. Ahora, después de su admirable labor al frente de la Comisión Episcopal para la celebración del V Centenario de la evangelización de América, es el Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias. Me recibe en su casa de Madrid, junto a las oficinas de las Obras Misionales Pontificias, desde donde coordina las misiones españolas, y recibe a los misioneros, les ayuda en sus dificultades y atiende a los que llegan enfermos.

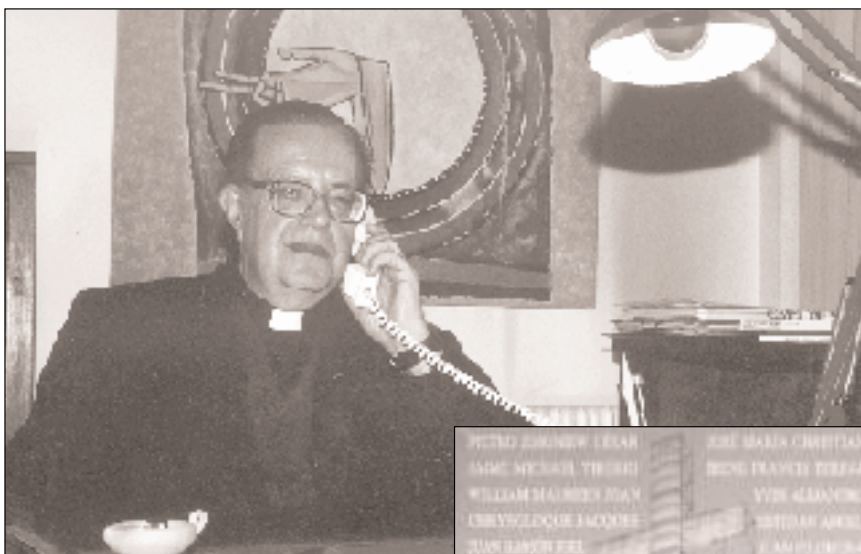
¿Por qué este año el lema es «Los misioneros, mártires como Cristo»?

Hemos escogido este lema en torno a dos grandes centros de atención: Jesucristo en el pórtico del tercer milenio, su martirio en la cruz, y la vida de todos los misioneros. La historia de los mártires nació con el martirio de Jesucristo y de sus primeros colaboradores, los Apóstoles, que fueron testigos, derramando su sangre. Esta historia no ha cesado. En este siglo han sido martirizados más de 3.000 misioneros; otros muchos han expuesto su vida heroicamente y han vivido peligros graves. También son mártires los que, por amor a Jesucristo, han dejado su casa, su familia, sus amigos, su patria, su situación social, y han dedicado sus vidas a trabajar en leproserías, hospitales, asilos, centros terminales, etc.

¿Cuántos misioneros hay en España?

España está a la cabeza de los países europeos en cuanto a número de misioneros. Aunque no es fácil hacer una estadística exacta, hay unos 25.000 misioneros. La inquietud de los misioneros españoles siempre ha estado presente en nuestra historia; el rey don Juan Carlos se refirió a ella en la conmemoración del V Centenario del descubrimiento y evangelización de América, con estas palabras: *No se puede recordar el Descubrimiento sin tener presente la cristianización del Nuevo Mundo. Hubo en la formación de los reinos y provincias de América una presencia de la Iglesia incomparable con la de ningún otro país europeo. El cristianismo hizo que se pensara en los habitantes de las tierras descubiertas como personas humanas; más aún, como hermanos.*

También hay que destacar el desarrollo que, durante los últimos 15 años, ha experimentado la fórmula de las Organizaciones

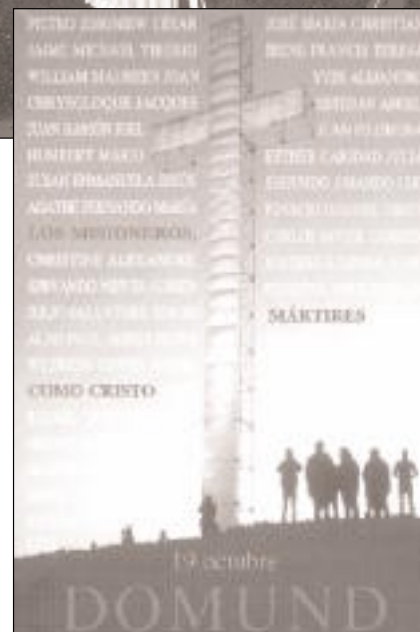


Don José Luis Irizar
Abajo, a la derecha: cartel del Domund 97

No Gubernamentales. Desde 1982 existe una *Coordinadora de Organizaciones No Gubernamentales. ONGs para el desarrollo*. En ella se dan cita 92 instituciones que, actualmente, tienen desplazados por el Tercer Mundo 1.772 miembros; de éstos, 1.522 actúan a título de voluntarios, y 250 a título de contratados. Además, en sus propios países, trabajan 4.421 voluntarios y 4.727 contratados.

¿En qué países están presentes nuestros misioneros?

La mayor parte de ellos (unos 18.000) ejerce su apostolado en las naciones iberoamericanas. Venezuela registra la mayor concentración, con unos 2.000. Le sigue Argentina con unos 1.500, y Perú con unas pocas unidades menos. Hay que resaltar que en los últimos años se está produciendo un incremento de la presencia misionera en Cuba, aunque todavía los datos son poco notables. En los Estados Unidos –la mayoría trabajando con hispanohablantes, blancos y negros– hay unos 700. En África, trabajan unos 2.500; de ellos, 500 en la República Democrática del Congo; unos 150 en Guinea Ecuatorial, y unos 100 en Costa de Marfil, así como en Burundi. También están presentes en Angola, Mozambique, Madagascar y Burkina Faso. En Asia, unos 1.500 trabajan en las Islas Filipi-



nas, en la India, en Japón, Taiwán e Israel. En Europa, lo que puede causar cierta sorpresa, trabajan unos 2.000 misioneros, la mayoría en Yugoslavia y Albania, y ahora están empezando a llegar a algunos países de la antigua Unión Soviética, como Rusia.

¿Qué otros trabajos realizan?

La Iglesia de las misiones tiene abiertas 793 leproserías, 5.478 hospitales, 8.216 orfanatos y 14.806 dispensarios.

Coro Marín

RÍO DE JANEIRO NO OLVIDARÁ ESTE VIAJE DEL PAPA

«Si Dios es brasileño, el Papa es carioca»

Difícilmente olvidará Río de Janeiro la tercera visita pastoral que Juan Pablo II ha realizado a Brasil. Ha sido su 80 vía internacional

Hace cuatro años la sociedad brasileña se paralizó ante la noticia del asesinato de ocho niños de la calle que dormían en los alrededores de la iglesia de la Candelaria. En la madrugada del 23 de julio de 1993, cuando más de diez niños mulatos dormían debajo de una arcada comercial en la plaza junto a la iglesia, llegó un grupo policial y comenzó a disparar, asesinando a ocho menores. En el primer día de su visita a Río, Juan Pablo II se encontró con uno de los menores que sobrevivió a la matanza Ricardo Dutra, hoy de 18 años.

PRESOS EN LIBERTAD

La vida de 274 brasileños quedará dividida en dos: antes y después de la visita de Juan Pablo II a Río de Janeiro. Con motivo del viaje papal, las autoridades decidieron restituir la libertad a casi trescientos presos. El Santo Padre, que está informado sobre la situación de las prisiones en el país, visitó personalmente el Conjunto Penitenciario *Frei Careca*, y entregó un emocionante mensaje a los presos, que fue escuchado por todo el sistema penitenciario a través de *Radio Catedral*.

Doña Terezinha Martins, de 62 años, está convencida que lo que sucedió aquel día fue una gracia divina traída por el Papa. Con su hijo, Ronaldo, de 33 años, condenado por asalto, Terezinha decidió ir a *Frei Caneca*, porque era el lugar más cercano a su casa por el que el Papa pasaría. Ella quería rezar por su hijo —sin saber que era uno de los beneficiados de la gracia—. Para Terezinha fue un milagro el ver a su Ronaldo caminando entre la multitud que rodeaba al Papa, libre. La madre corrió hacia su hijo abriéndose camino entre la multitud, gritó, se tropezó, se cayó y se levantó para abrazarlo. *Dios mío, ha sido el Papa, quien me preparó esta sorpresa*, repetía abrazando a su hijo, sin poder creer lo que sucedía.

El mar de felicidad que invadió esa mañana a *Frei Caneca* alcanzó su punto más alto cuando cinco presos fueron bendecidos por el Papa. Con todos el Papa hizo lo mismo, puso su mano derecha en la cabeza del detenido y le hizo la señal de la cruz en la frente, y entregó un Rosario como presente a cada uno. Con toda la fe y la emoción, cada uno vivió una experiencia que nunca olvidará. Esta bendición parece haber cambiado la vida de Ricardo Braga, 26 años, condenado a seis años por robar un automóvil. Fue el segundo en recibir la bendición del Santo Padre. *Nos equi-*



Arriba, acogida de los cariocas al Papa. Abajo, cartel del II Encuentro Mundial del Santo Padre con las Familias



vocamos, hicimos sufrir a nuestras familias. Pero con esta bendición, nuestra vida va a cobrar un nuevo impulso, confesó emocionado.

La mayoría de los matutinos brasileños destacaron el comentario de Juan Pablo II, en el Congreso Teológico Pastoral, recordando la frase que pronunció durante su visita

de 1980: *Si Dios es brasileño, el Papa es carioca* (es decir, de Río). La consigna nació en Río de Janeiro hace 17 años, cuando estuvo por primera vez en la *Cidade Maravilhosa*.

La diputada brasileña Aparecida Gama, que la pasada semana entregó a Juan Pablo II el título de ciudadano ilustre de Río de Janeiro, subrayó que *el Papa hizo tal declaración con todo derecho*. En cumplimiento de un mandato de la Asamblea Legislativa de Río de Janeiro, fue recibida en el Vaticano el pasado 24 de septiembre, y le entregó al Pontífice el título de ciudadano carioca y la mayor condecoración del Estado. *Juan Pablo II, ciudadano del mundo de Dios, puede ser llamado también ciudadano de Río de Janeiro*, reiteró la legisladora.

Desde su primer viaje a Río, el Santo Padre mereció tal distinción por su preocupación y conocimiento de los problemas sociales brasileños, como lo demostró en sus homilias y discursos. *¿Quién no recuerda, por ejemplo, el evangelio que dedicó a los pobres de la «favela» carioca (barrio marginal) de Vidigal, de su encuentro con los obreros de São Paulo o con los trabajadores de Salvador de Bahía, agregó Aparecida Gama.*

Jesús Colina. Roma

HOMILÍA DE JUAN PABLO II EN EL ESTADIO DE MARACANÁ

«Hay muchos huérfanos de padres vivos»

La familia es patrimonio de la Humanidad, porque a través de ella, según el plan de Dios, se debe prolongar la presencia del hombre sobre la tierra. Lamentablemente, hoy se está difundiendo en el mundo un falso mensaje de felicidad imposible e inconsistente, que trae consigo sólo desolación y amargura. La felicidad no se obtiene recorriendo el camino de la libertad sin verdad, porque éste es el camino del egoísmo irresponsable, que divide y disgrega la familia y la sociedad.

¡No es verdad que los esposos, como si fueran esclavos condenados a su propia fragilidad, no puedan permanecer fieles a su don total de sí, hasta la muerte! El Señor, que os llama a vivir en la unidad de *una sola carne*, unidad de cuerpo y de alma, unidad de la vida entera, os infunde la fuerza para una fidelidad que ennoblece y hace que vuestra unión no corra el riesgo de la traición que priva de la dignidad y de la felicidad, y que introduce en el hogar división y amargura, y cuyas principales víctimas son los hijos. La mejor defensa del hogar está en la fidelidad.

NO OS DEJÉIS ENGAÑAR

Familias del mundo entero: No os dejéis seducir por este mensaje engañoso que envilece a los pueblos, atenta contra las mejores tradiciones y valores, y hace recaer sobre los hijos tanto sufrimiento e infelicidad. La causa de la familia confiere dignidad al mundo. Es necesario luchar por esta causa para asegurar vuestra felicidad y el futuro de la familia humana.

Defended vuestras familias como un don precioso e insustituible; protegédalas con leyes justas que combatan la miseria y la plaga del paro, y que, al mismo tiempo, permitan a los padres llevar a término la propia misión. ¿Cómo pueden los jóvenes crear una familia si no disponen de los



medios para mantenerla? La miseria destruye la familia, impide el acceso a la cultura y a la instrucción de base, corrompe las costumbres y mina en su origen la salud de los jóvenes y de los adultos. ¡Ayudadles! Está en juego vuestro futuro.

En la Historia moderna existen numerosos fenómenos sociales que invitan a hacer un examen de conciencia sobre la familia. En muchos casos hay que reconocer con vergüenza que se han cometido despropósitos. ¿Cómo no denunciar esos comportamientos, motivados por el desenfreno y la irresponsabilidad, que llevan a tratar a los seres humanos como simples cosas o instrumentos del placer efímero y vacío? ¿Cómo no reaccionar contra la falta de respeto, la pornografía y todo tipo de explotación, de los cuales, en muchos casos, son los niños quienes pagan el precio más alto?

VERGÜENZA DE LA HUMANIDAD

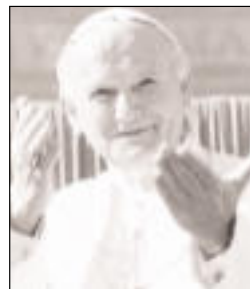
Las sociedades que desatienden a la infancia son inhumanas e irresponsables. Los hogares que no educan integralmente a sus propios hijos, que los abandonan, comenten una gravísima injusti-

cia de la que deberán dar cuenta ante el tribunal de Dios. Sé que no pocas familias son víctimas de situaciones más grandes que ellas. En tales casos, es necesario apelar a la solidaridad de todos, para que los niños dejen de ser víctimas de cualquier tipo de pobreza: la de la miseria económica y, sobre todo, la de la miseria moral que provoca el fenómeno de que *hay muchos huérfanos de padres vivos*.

Como símbolo de una caridad efectiva y fruto del primer *Encuentro Mundial con las Familias* en Roma, se construyó en Ruanda una *Ciudad de los Niños*, con la ayuda de muchas personas y de varias instituciones generosas; y se está construyendo otra en Salvador de Bahía, en los mismos barrios cenagosos que he visitado.

Acoged a vuestros hijos con amor responsable; defendedlos como un don de Dios desde el momento de su concepción, cuando la vida humana nace en el seno de su madre; que el crimen abominable del aborto, vergüenza de la Humanidad, no condene a los no nacidos a la más injusta de las ejecuciones: la de los seres humanos más inocentes.

HABLA EL PAPA



LA FAMILIA, SENDA DE LA IGLESIA

Doy gracias a Dios de todo corazón porque, después de la Jornada Mundial de la Juventud de París, me ha dado la alegría de vivir esta cita con las familias. Si es verdad que los jóvenes son el futuro, también es verdad que, sin la familia, la Humanidad no tiene futuro. Para asimilar los valores que dan sentido a la existencia, las nuevas generaciones necesitan nacer y crecer en esa comunidad de vida y de amor que Dios mismo ha querido para el hombre y para la mujer, en esa *iglesia doméstica* que constituye la arquitectura divina y humana prevista para el desarrollo armónico de cada recién nacido.

Desde lo alto del Corcovado, la gran estatua de Cristo, con los brazos abiertos, parecía decir a las familias del mundo entero: *¡Venid a mí!*

Estas citas de carácter internacional que hace la Iglesia expresan la voluntad y el compromiso del pueblo de Dios de caminar unido en una *senda* privilegiada: la *senda* del Evangelio, la *senda* de la paz, la *senda* de los jóvenes y, en este caso, la *senda* de la familia.

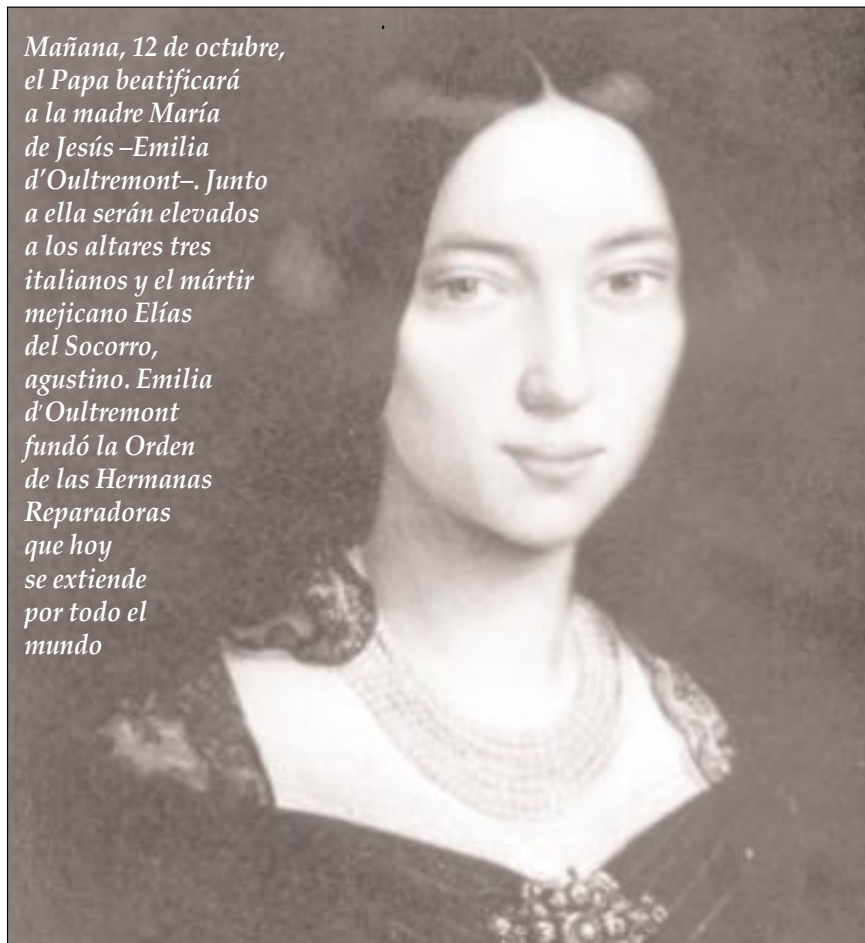
Sí, la familia es de manera eminente *senda de la Iglesia*, que reconoce en ella un elemento esencial e imprescindible del designio de Dios sobre la Humanidad. Quien promueve la familia, promueve al hombre; quien la ataca, ataca al hombre. En la familia y en la vida se juega hoy un desafío fundamental que afecta a la misma dignidad del ser humano.

(8-X-97)

MAÑANA, BEATIFICACIÓN DE EMILIA D'OULTREMONT

Casada, viuda, monja y

Mañana, 12 de octubre, el Papa beatificará a la madre María de Jesús –Emilia d'Oultremont–. Junto a ella serán elevados a los altares tres italianos y el mártir mejicano Elías del Socorro, agustino. Emilia d'Oultremont fundó la Orden de las Hermanas Reparadoras que hoy se extiende por todo el mundo



Emilia d'Oultremont nació en Wégimont (Bélgica) el 11 de octubre de 1818. Era hija del Conde d'Ultrémont y de Marie Charlotte Lierneux de Presle. San Ignacio de Loyola fue muy importante en su vida. *Tendría unos once o doce años –escribió– cuando leí un pequeño opúsculo de la vida de san Ignacio. Esta lectura me aficionó a este santo. Me gustaba su carácter y me sentía inclinada a imitar su generosidad. Además de esto, mi padre me hablaba a menudo de la Compañía de Jesús. Varias veces volvía a Roma y, con inmenso gozo, iba a Misa y comulgaba en el cuarto de este santo padre, convertido en capilla.*

A los 18 años sus padres le hablaron de matrimonio. Esta idea no le gustó en absoluto; interiormente acariciaba la vida religiosa: *Me hicieron varias propuestas de matrimonio que rechacé –afirma–. Al fin me presentaron al señor d'Hooghorst. No le conocía ni sabía nada de él. Lo primero que pregunté fue: «¿Es un buen cristiano?», ¿se porta bien?» Mi padre me dijo que sí, que era incluso extraordinariamente bueno y que, por esta parte, no había nada que temer... Les dejé hacer... el señor d'Hooghorst reunía lo que mi alma y mi corazón podían desear en una joven... Y así a los 19 años contrajo matrimonio con este joven belga. Me casé –sigue diciendo– con este barón que ciertamente era el hombre que Nuestro Señor, en su amor, había elegido para mí. Tanto cuanto me era posible unirme a una criatura me uní a él. Su virtud me atraía..., pero mi alma estaba destrozada, algo se había interpuesto entre Dios y yo. No podía acostumbrarme a esta idea... Dios en su bondad me unió, sin embargo, a un hombre verdaderamente virtuoso. Fui feliz con él pues me dejaba plena libertad en todos mis actos.*

Hoy, fiesta de santa María Soledad Torres Acosta

«LA LECHERITA DE MADRID»



En el Madrid, castizo y acogedor, del pasado siglo, en la calle Flor Baja, nace, en 1826, Bibiana Antonia Manuela Torres Acosta, hija de Antonia y Manuel, lechero de profesión, lo que le valió a la niña el cariñoso apodo de *la lecherita* en-

tre las gentes del barrio. La iglesia de San Martín –actual templo eucarístico– es testigo de su bautismo, y la pila en la que fue bautizada es hoy la de la catedral de la Almudena.

En la joven Manuela enseñada despertó una sólida espiritualidad, tras sus visitas al convento de las dominicas en la plazuela de Santo Domingo. Allí ingresó a los 25 años para vestir el hábito de dominica. Pero Dios la requería para una gran empresa en favor de los enfermos. Enterada de una nueva fundación que se fraguaba en el barrio de Chamberí, acude a la que más tarde ha-

brá de ser el *alma mater* de su obra: una Orden religiosa que cuida de los enfermos en sus propios hogares.

El 15 de agosto de 1851 comienza la andadura de las *Siervas de María*, o *Ministras de los Enfermos*, contemplativas en acción y cooperadoras con Cristo y María en la salvación de los hombres. Van a ser años duros, de mucho trabajo. En 1856, la mala situación política contraria a la Iglesia va a poner a las Siervas al borde de la extinción. Madre Soledad está sola al frente del Instituto, por el que va a luchar como verdadera madre fundadora. Con-

tando en todo momento con la divina Providencia, se reorganiza y consolida la obra, con un balance de 41 fundaciones en 26 años. En 1876 recibe la aprobación pontificia.

Esta mujer, pequeña de talla física, pero con el corazón a la medida del corazón de Cristo, murió el 11 de octubre de 1887, en la casa madre de Chamberí, donde reposan sus restos.

En 1970 Pablo VI eleva a los altares a santa María Soledad, maestra y precursora del cuidado sanitario y de nuestro humanismo social.

Pedro Calleja

santa

Nueve años más tarde, quedó viuda con cuatro hijos: Tenía entonces –escribe– 28 años; el mayor de mis hijos tenía ocho años, el segundo seis, mi hija mayor cuatro, y la pequeña todavía muy delicada.... A partir de la muerte de Víctor, mi vida se hizo mucho más seria.

Tres años más tarde perdió a su madre; y un año después a su padre: Su muerte –nos dice– fue un terrible golpe para mí. Me encontré sola, sin apoyo, con cuatro hijos, el mayor de 12 años. La muerte de mi padre había cortado el último apoyo visible de mi vida. Mi existencia cambió por completo; tenía que situarme de nuevo, buscar casa, pues todas las propiedades de mi padre fueron para mis hermanos.

«MI PADRE ME HABLABA A MENUDO DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS. VARIAS VECES VOLVÍA A ROMA Y, CON INMENSO GOZO, IBA A MISA Y COMULGABA EN EL CUARTO DE SAN IGNACIO, CONVERTIDO EN CAPILLA»

Pronto se sentirá llamada a la vida religiosa: *Ansiaba la vida retirada, la vida oculta –continúa–, y desde hacía tiempo buscaba un medio de alejarme de todo para darme a Dios más libremente. Mi corazón tenía necesidad de consagrarse a Él. Hablé con esto al padre Petit y él tampoco veía la cosa posible, hasta que un día tuve la oportunidad de llevar a mis hijos a un colegio de Francia; con esto tendría la libertad de trasladarme a París.*

El 15 de octubre de 1855 se compró una casa en París, donde fundó una nueva familia religiosa que se llamaría *Instituto de María Reparadora*. Serían hijas de María que, siguiendo a esta bendita Madre, y en su lugar en cuanto puede ser reemplazada, querían rodear en este mundo a Jesús de respeto y de adoración, para reparar los ultrajes que recibe. De ahí el nombre de *Reparadoras*: La reparación por todos y en todos.

La Congregación, nacida en Estrasburgo el 1 de mayo de 1857, se extendió, aún en vida de la madre Emilia, por Europa, la India, las islas de la Reunión y Mauricio.

El carisma de la Congregación se fundamenta, como ella misma afirmó, en *ser María para Jesús, colaborando en la redención del género humano y acentuando la solidaridad con los más pobres, en lo material, pero sobre todo en lo espiritual.*

Emilia murió el 22 de febrero de 1878. Actualmente la Orden de las Hermanas Reparadoras cuenta con 1.040 religiosas, 11 novicias, y 16 pre-novicias.

C. M.

15 octubre, fiesta de santa Teresa de Ávila

«SI SENTÍS AMOR DE DIOS, ANDAD ALEGRES»

Lo que la Madre Teresa de Jesús escribe a sus hijas del primer Carmelo es una impagable «receta espiritual» para todos, en el día de su fiesta litúrgica, y siempre



Ytomad este aviso que no es mío, sino de vuestro Maestro: procurad caminar con amor y temor. Y yo os aseguro: el amor os hará apresurar los pasos; el temor os hará ir mirando adónde ponéis los pies para no caer. Con estas dos cosas, a buen seguro que no seáis engañadas.

Direisme que en qué veréis que es verdad que tenéis estas dos cosas tan grandes. Luego se parece; los ciegos –como dicen– las ven; no son cosas que están secretas; aunque vos no queráis entender, ellas dan voces que hacen mucho ruido, porque no son muchos las que las tienen y así se señalan más. ¡Como quien no dice nada: amor y temor de Dios! Son dos castillos fuertes desde donde se da guerra a el mundo y a los demonios.

Quien de veras ama a Dios, todo lo bueno ama, todo lo bueno quiere, todo lo bueno favorece, todo lo bueno loa, con los buenos se junta, siempre los defiende, todas las virtudes abraza; no ama sino verdades y cosa digna de amar. ¿Pensáis que quien muy de veras ama a Dios que ama vanidades? Ni puede, ni ríque-

zas, ni cosas del mundo, ni honras, ni tiene contiendas ni anda con envidias. Todo porque no pretende otra cosa sino contentar a el Amado. Anda muriendo porque la quiera, y así pone la vida en entender cómo le agraderá más...

Y si esto no hay, anden con gran recelo y crean que tienen bien que temer, procuren entender qué es, hagan oraciones, anden con humildad, supliquen al Señor no las traiga en tentación, que cierto que a no haver esta señal, que andan en ella... Mas si sentís este amor de Dios que tengo dicho y el temor que os diré, andad alegres y quietas; que por hacer turbar el alma para que no goce de tan grandes bienes, os porná el demonio mil temores falsos y hará que otros os los pongan, porque ya que no puede engañarnos, al menos procura que perdáis algo y que pierdan los que pudieren ganar mucho, creyendo que es Dios el que hace tan grandes mercedes a una criatura tan ruin.

Teresa de Jesús
Camino de perfección



Nueva presidenta de «Manos Unidas»

La Conferencia Episcopal Española ha nombrado a doña Consuelo Lobo Ruano nueva presidenta de *Manos Unidas* para los próximos tres años. Gaditana de 52 años, está casada y es madre de tres hijos. Es Licenciada en Ciencias Geológicas, y se incorporó como voluntaria a *Manos Unidas* en 1991.

Una tarta con 350 velas

Una salesa, Hermana del Primer Monasterio de la Visitación, de Madrid, celebra así el 350 aniversario del nacimiento de santa Margarita María de Alacoque

Si los santos en el cielo celebraran las fiestas como lo hacemos los que no somos santos y andamos todavía por la tierra... tal vez Margarita María de Alacoque estaría aún apagando las 350 velas de su gran tarta de cumpleaños.

Claro que ellos no lo hacen así, y ni siquiera llevan esas cuentas. Se mueven en un hoy eterno que no tiene ocaso. Nosotros, en cambio, sí vemos que las hojas del calendario van cayendo, una tras otra, y de vez en cuando tropezamos con fechas y aniversarios que nos invitan a fijar la mirada en algunos de los mejores amigos de Dios. Por ejemplo este año, en santa Teresa del Niño Jesús, y también, aunque haya pasado casi inadvertido para muchos, en santa Margarita María, cuya fiesta se celebra dentro de unos días, el 16 de octubre.

Es una santa francesa, española de nacimiento, aunque seguro que ella nunca lo supo. Y es que cuando vio la luz el 22 de julio de 1647 en un pequeño pueblo de Borgoña, la región estaba precisamente por entonces bajo la Corona de España.

Los 43 años de su vida aparecen ante nosotros como un continuo diálogo entre Dios y una mujer fascinada por su

Amor. Muy pequeña aún, se consagra a Él y le promete ser suya. Más tarde, y después de una infancia difícil por duras circunstancias familiares, siente el atractivo de un mundo que se presenta a sus ojos llenos de encantos. ¿Quién podrá más? El Señor se le manifiesta de un modo muy sensible y le recuerda sus promesas.

Un día —cuenta—, después de la comunión, me manifestó que era el más bello, el más rico, el más poderoso, el más perfecto y cumplido de todos los amantes y que, siendo su prometida hacía tantos años, ¿de dónde me venía el querer romper con Él toda amistad para unirme con otro?

Las dudas se disipan y Margarita María exclama llena de júbilo: *El amor divino me ha vencido. Sólo Él poseerá mi corazón.*

En 1671 entra en el monasterio de la Visitación de Santa María, de Paray-le-Monial. Y lo hace de una manera cercana, aún más llena de ternura que el príncipe mendigo del encantador cuento de Tagore.

Es verdad que Dios Padre, como san Juan de la Cruz, ya ha dicho todo en su Hijo, y de la manera más perfecta que se pueda imaginar, pero el hombre, el de ayer y el de hoy, se hace sordo a su Palabra.



A través de Margarita María, Jesús quiere lanzar al mundo su grito de Amor. Ella, como Teresa de Liseux dos siglos más tarde, nunca saldrá de su convento, pero su voz llegará a los confines de la tierra, será la *evangelista* del Corazón de Jesús, del Corazón de Dios, única fuente de Vida, de Paz, de Amor. El único capaz de saciar los anhelos más hondos del corazón humano.

El 17 de octubre del año 1690, Margarita María de Alacoque muere de amor. Con su vida se ha escrito una de las páginas más hermosas del Evangelio y hoy, 350 años después de su nacimiento, nos invita a todos a hacer su misma experiencia, a entrar en el misterio de un Dios que mendiga nuestro amor, y no porque lo necesite para ser feliz, sino porque quiere que nosotros lo seamos.

La dirección de la semana

La Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid, de la que es Canciller el señor arzobispo, monseñor Rouco, ofrece dos titulaciones: la Licenciatura y el Doctorado en Teología, así como la del Instituto Superior de Ciencias Religiosas. En la página pueden consultarse los horarios del curso 97/98, el calendario de actividades académicas, las diferentes ofertas de la Facultad y el discurso de inauguración de este curso.

Dirección: <http://www.archimadrid.es/>
Observaciones: esta dirección lleva a la página del arzobispado de Madrid. Para acceder a la Facultad San Dámaso, hay que pinchar el link «Facultad de Teología».



El Ecce homo de Juan Pablo II

William Beck muestra la pequeña figura tallada en madera por el Papa Juan Pablo II mientras asistía como obispo a las sesiones del Concilio Vaticano II. Se trata de un *Ecce homo*.

La lenta asfixia de la familia

A sí ha visto el humorista de *Le Figaro Magazine* el estrujamiento a que el fisco francés somete a los ciudadanos de cara al presupuesto del 98. En vez de racimos de uva hay ciudadanos, y la que pisa grita: ¡Familias, dadme sobre todo familias que estrujar!



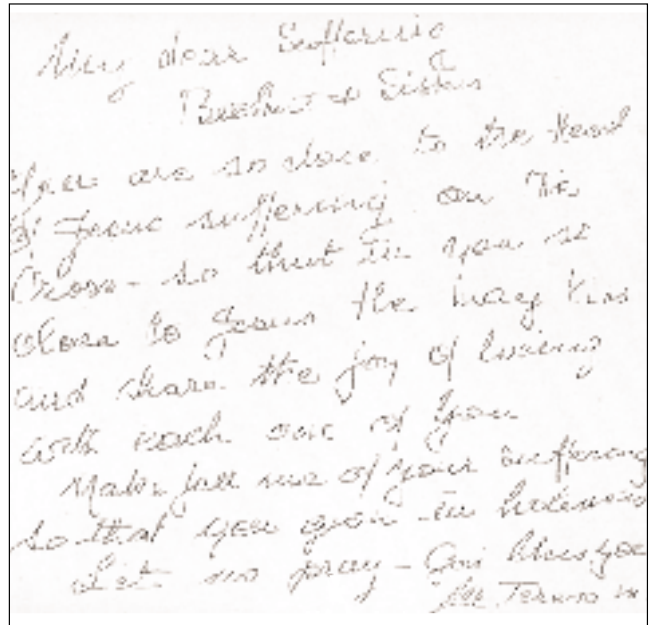
Comillas reflexiona sobre su proyecto pedagógico

La Universidad Pontificia Comillas, de Madrid, ha iniciado un proceso de reflexión sobre su proyecto pedagógico, que, como institución de la Compañía de Jesús, ha de estar orientado hacia una formación integral que vaya más allá de lo estrictamente profesional y de la mera transmisión de conocimientos. Así lo ha dicho el Rector, don Manuel Gallego Díaz, en la apertura de curso presidida por el arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco Varela. El Rector señaló que, desgraciadamente, acomete-

mos este proceso con gran incertidumbre, por desconocer la política del ministerio de Educación y Cultura acerca de los planes de estudios universitarios, si bien recientemente la ministra ha anunciado que el Gobierno se propone abordar con carácter inmediato la reforma de sus directrices generales.

La lección inaugural de curso estuvo a cargo del profesor Puente-Egido, que habló sobre *La España que pudo ser. La España que debe ser. Reflexiones de un internacionalista*.

Lo último que escribió la Madre Teresa



Estas líneas son las últimas escritas por la Madre Teresa de Calcuta. Como no podía ser menos, están dirigidas a los queridos hermanos y hermanas que sufren. Es una simple tarjeta, pero un auténtico tesoro. Les dice: *Mis queridos hermanos y hermanas que sufrís: vosotros sois los*

que más cerca estáis del corazón de Jesús que sufrió en la cruz. Tan cerca que él puede besaros y compartir con cada uno de vosotros la alegría del amor. Valorad plenamente vuestro sufrimiento para que os haga crecer en santidad. Recemos. Dios os bendiga. Madre Teresa.



Con *Mi visión del hombre*, la Biblioteca Palabra inicia la tarea de presentar a sus lectores, en castellano, toda una serie de textos inéditos de Karol Wojtyla sobre el hombre: sus colaboraciones, ensayos y artículos de carácter ético, filosófico y teológico. Este volumen, el primero de una serie de tres,

Dos libros de interés

recoge un grupo de escritos que van desde el año 1957 hasta 1969.

Juan Pablo II, en su encuentro con las familias en Río de Janeiro, les dijo: *He tenido una inspiración recorriendo las calles de esta ciudad: hay una arquitectura divina y una arquitectura humana; la divina es el amor; la humana, la responsabilidad*.

Hace cincuenta años que Karol Wojtyla escribió un libro titulado *Amor y responsabilidad*. La peculiar, esperanzadora y moderna visión que tiene del hombre es fruto de su impresionante experiencia vital, de sus estudios y de su reflexión sacerdotal y docente. Estas reflexiones éticas sobre el hombre, hasta el momento, no estaban al alcance de los lectores de habla española.

En el año dedicado por la Iglesia al Espíritu Santo, como preparación al Jubileo del año 2000, muy pocas tareas docentes pueden tener más interés que la adecuada preparación para recibir al Espíritu Santo en el sacramento de la Confirmación. En dos volúmenes de SC, bajo el título común *Catequesis de confirmación*, Pedro de la Herrán, cuya acreditada experiencia en el ámbito de la enseñanza de la Religión es bien conocida, ha coordinado un equipo integrado por Emilio Dáneo, Ricardo Martínez Carazo, Adolfo Petit y Francisco Vendrell para ofrecer un curso de preparación al sacramento de la Confirmación, completo, actual y muy bien presentado, teniendo muy presentes los contenidos del *Catecismo de la Iglesia católica* y con un estilo netamente cate-



quético. Como escribe en el prólogo el cardenal Suquía, son unas páginas que *ayudarán a muchos jóvenes en su vocación cristiana, que es llamada de Dios a ser santos en medio del mundo, para hacerlo más justo, humano y habitable, más conforme con el proyecto de Dios sobre la persona humana*.

EN EL «DÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS»

Soldados, objetores, insumisos...

Pretender recibirlo todo sin dar nada a cambio es una actitud que refleja el más burdo egoísmo

La Patria, que formamos cuantos hemos nacido en un mismo país, tenemos una historia común y unas riquezas artísticas y culturales propias, necesita conservar esos bienes y transmitirlos a las generaciones que nos sigan de forma análoga a como nos los transmitieron a nosotros. Tal es la razón de que haya una institución que tiene como misión específica la custodia de esos valores: el Ejército.

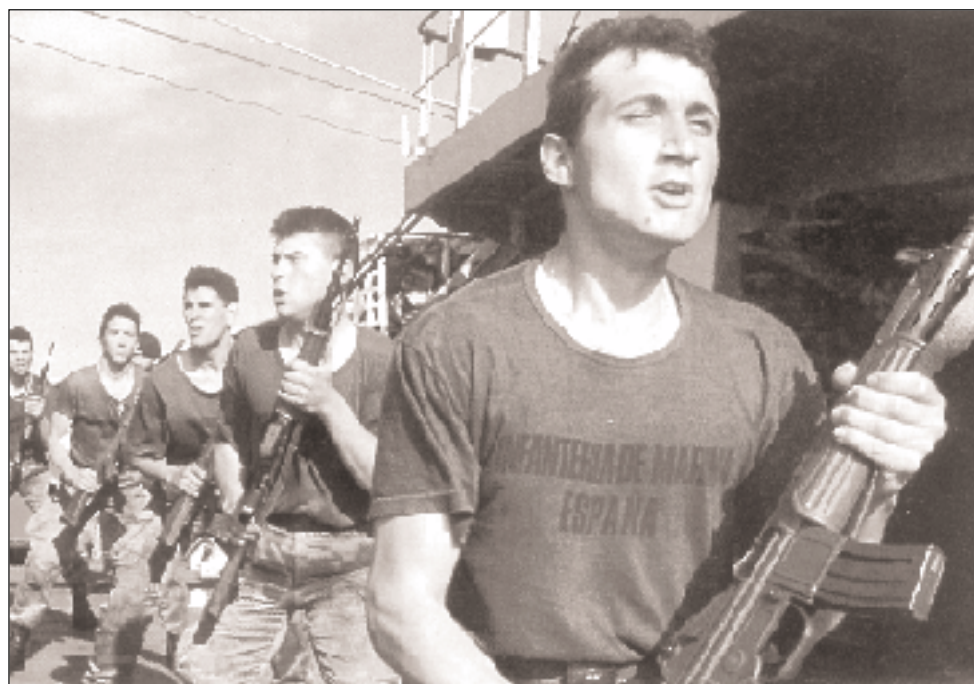
El Ejército necesita disponer de profesionales debidamente preparados para la tarea que está llamado a desempeñar, a la vez que recibe la colaboración de todos los ciudadanos. Una forma de hacer realidad esa colaboración es que, al llegar a determinada edad, los jóvenes hagan el servicio militar, el cual tendrá carácter voluntario u obligatorio y será de mayor o menor duración según la sociedad determine a través de sus gobernantes:

SOLDADOS

Los jóvenes que cumplen el servicio militar:

- se adiestran a fin de estar preparados para defender a la Patria;
- mejoran su espíritu de servicio, su obediencia, su sentido del deber, etc., capacitándose a la vez para desempeñar bien, después, su actividad como ciudadanos;
- sirven a la sociedad en múltiples misiones: ayuda en catástrofes naturales –inundaciones, terremotos, incendios, etc.–, situaciones de emergencia; colaboración en tareas de paz –recordemos la labor de nuestros soldados en Bosnia–, etc.

Ciertamente que todo eso exige, por parte de la Administración –y del mismo Ejército–, una correcta concepción de lo que es



el servicio militar. Pero no porque existan defectos se debe suprimir algo que tiene una profunda razón de ser –¿por qué, si no, existe en todos los países?– y que sería una imprudencia eliminar.

Entendido así el servicio militar, debería ser motivo de orgullo, para todo joven, poder realizarlo. Y los mandos de las Fuerzas Armadas deberían sentir la satisfacción de saber que, durante el tiempo que dicho servicio dura, van a tener en sus manos algo de tanto valor como la vida de esos jóvenes que, años después, han de ir conformando la sociedad a través de sus familias y de su actividad personal, profesional, política, etc.

¿Son plenamente conscientes esos mandos de que, junto a la etapa de la enseñanza obligatoria, el servicio militar constituye una segunda gran oportunidad de sembrar en los jóvenes criterios rectos, ideales, espíritu soli-

dario, etc., con todo lo que ello puede significar para su futuro y el futuro de la sociedad?

OBJETORES

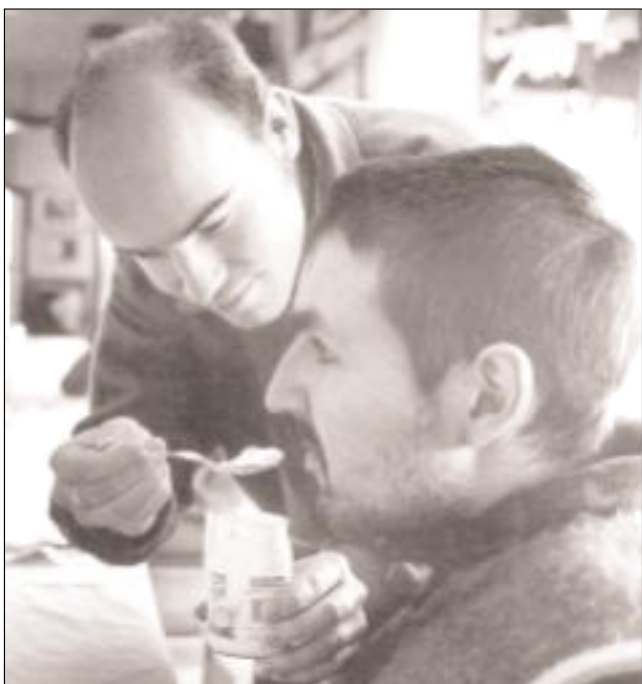
La mala prensa que, de unos años a esta parte, ha tenido la prestación del servicio militar –por las novatadas, por la utilización de reclutas en tareas que no son las suyas, y por el trastorno que causa a los jóvenes el tener que interrumpir sus estudios o retrasar su incorporación al trabajo– ha originado que muchos jóvenes se hagan objetores. Como se les ha dicho que el servicio militar tiene como fin *prepararles para la guerra*, ellos aducen que su conciencia no quiere la guerra ni nada que a las armas se refiera. Resultado: la Administración se ha visto obligada a ofrecerles, como alternativa, otros servicios: Cruz Roja, asociaciones de utilidad pública, voluntariado, etc.

Pero existe un peligro: que la avalancha de objetores sea tal que el número de los que hacen el servicio militar resulte insuficiente y no quede debidamente cubierta esa necesidad del país. Tal es la razón de las recientes medidas tomadas por la Administración para hacer más atrayente el servicio militar: retribuyéndolo, reduciendo las horas de trabajo, haciéndolo donde se desea, etc.

Nos hallamos en una etapa de reflexión y todo hace pensar que llegaremos a una solución equilibrada que, sin abandonar la prestación del servicio militar, permita, a quienes lo deseen, sustituirlo por la prestación de otros servicios sociales.

INSUMISOS

¿Y qué pensar de los insumisos, de los jóvenes que ni aceptan el servicio militar ni la realización, como objetores, de un trabajo social sustitutorio?



Que su actitud no es correcta. Ellos, como todos los ciudadanos, viven en una sociedad de la que reciben innumerables bienes –seguridad, servicios públicos, infraestructuras, etc.–, a los que deben corresponder con la prestación del servicio militar o de los servicios sociales si prefieren ser objetores.

Negarse a ambos tipos de prestaciones supone una actitud insolidaria que sólo encuentra una explicación –que no una justificación– en la ausencia de valores éticos, cívicos e incluso religiosos. Dedúzcase de ello que quienes, declarándose insumisos, se niegan a prestar un poco de su

tiempo, de sus energías jóvenes y de sus valores, como correspondencia a lo que de la comunidad reciben, no tienen derecho a quejarse si no marcha bien esa comunidad, si no reciben protección, si la justicia no defiende sus derechos, si en situaciones de emergencia no son atendidos, etc.

Porque pretender recibirlo todo sin dar nada a cambio es una actitud que refleja el más burdo egoísmo, por lo que los insumisos no merecerían formar parte de la colectividad donde nacieron y en la que pretenden vegetar como parásitos.

Luis Riesgo Ménguez

DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA:

- El amor y el servicio a la Patria forman parte del deber de gratitud y del orden de la caridad. La sumisión a las autoridades legítimas y el servicio del bien común exigen de los ciudadanos que cumplan con su responsabilidad en la vida de la comunidad política (n. 2239).
- La sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el pago de los impuestos, el ejercicio del derecho al voto, la defensa del país (n. 2240).
- Los poderes públicos tienen el derecho y el deber de im-

poner a los ciudadanos las obligaciones necesarias para la defensa nacional. Los que se dedican al servicio de la Patria en la vida militar son servidores de la seguridad y libertad de los pueblos. Si realizan correctamente su tarea, colaboran verdaderamente al bien común de la nación y al mantenimiento de la paz (n. 2310).

- Los poderes públicos atenderán equitativamente al caso de quienes, por motivos de conciencia, rehúsan el empleo de las armas; éstos siguen obligados a servir de otra forma a la comunidad humana (n. 2311).

OBJECCIÓN SÍ, INSUMISIÓN NO

Ya en una nota de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española sobre la *Insumisión*, hecha pública el 21 de septiembre de 1995, los obispos españoles quisieron clarificar una cuestión muy debatida últimamente, no sólo en la sociedad en general, sino además, de modo particular, en el interior de muchas comunidades cristianas. Con esta nota los obispos pretendieron *propiciar la paz* desde la verdad y la justicia y, por tanto, poner los puntos sobre las íes en un tema ciertamente complejo y delicado. Éstas podrían ser las ideas claves de comprensión del mencionado documento y, por tanto, de la visión de los obispos españoles sobre este tema:

- No es verdad que la insumisión deba ser considerada como una exigencia de la conciencia cristiana. La insumisión no puede ser presentada como una conducta objetivamente exigida por el bien de la paz, ni por el Evangelio y el seguimiento de Jesucristo. No se puede, en consecuencia, sugerir a los jóvenes que si no son insumisos o si no colaboran con la insumisión no pueden ser verdaderamente cristianos. Porque incluso un cierto radicalismo religioso desde estos planteamientos puede llegar a ser, aun sin quererlo, un peligro para la paz.

- Es verdad que en este debate algunos confunden el legítimo derecho a la objeción de conciencia con la defensa del ilegítimo recurso a la insumisión. Ya el Concilio Vaticano II, en el n. 79 de la *Gaudium et spes*, defiende *que las leyes provean con humanidad al caso de quienes, por motivo de conciencia, se niegan a emplear las armas y, sin embargo, aceptan otros modos de servir a la comunidad*. La verdadera objeción de conciencia, por tanto, se sitúa moralmente en el sentido opuesto a la insumisión, al menos en tanto en cuanto la objeción, junto con el servicio militar, –aunque sean caminos claramente divergentes– pueden

ser, ambos, cauces de respuesta real y testimonial de contribución al establecimiento de la paz.

- Tampoco es verdad que la existencia de las instituciones armadas sea éticamente inaceptable, aunque sí pueda serlo una injusta e inadecuada organización de las mismas; ni que esta existencia sea por sí misma la causa principal de las guerras. Ésta habría que situarla en las tendencias egoístas y agresivas del ser humano, manifestadas, como todo pecado, de manera personal y colectiva. De hecho, quienes empeñados en el servicio a la Patria se hallen enrolados en el Ejército, considérense como instrumentos en la seguridad y la libertad de los pueblos, pues mientras lealmente cumplen con su deber, contribuyen realmente al establecimiento de la paz.

- Es más, ponderando la legitimidad de algunos de los objetivos de la insumisión, con la desobediencia civil que en este caso supone el quebrantamiento deliberado y frecuentemente programado de un Estado de derecho, parece equilibrado pensar que ni la actual legislación viola directamente el bien común, ni faltan los suficientes cauces legales como para intentar conseguir esos legítimos objetivos. Es decir, que para crear una opinión pública a favor de la paz y promover los cambios políticos que mejor la favorezcan, no se puede cuestionar el justo orden público.

- Cuestionar moralmente la insumisión no significa poner en duda esas legítimas motivaciones por las que, frecuentemente, se promueve, ni descuidar el respeto a las personas que están en ello implicadas, porque normalmente la mayoría de los insumisos, y de los que promueven la insumisión, comparten un encomiable trabajo a favor de la paz y de la justa reducción de los gastos militares en favor de la ayuda al desarrollo integral de los pueblos.

Manuel María Bru

FILOSOFÍA

Santo Tomás, siempre actual

Con más de 200 participantes, el pasado 24 de septiembre, el cardenal Ricard María Carles, arzobispo de Barcelona, inauguraba el IV Congreso Internacional de la Sociedad Internacional de Santo Tomás de Aquino (SITA)

El cardenal Carles dió la bienvenida y expresó su agradecimiento por haber sido elegida Barcelona como sede de este Congreso. También quiso ofrecer unas pautas de reflexión sobre el tema del Congreso. Dijo que uno de los errores de la modernidad ha consistido en que el hombre se ha tomado como problema cuando no puede encontrar en sí mismo la solución a sus inquietudes, y que todas las antropologías que han excluido y excluyen el misterio de Dios de su horizonte están condenadas al fracaso y a producir angustia, frustración y, por tanto, agresividad.

En esta sesión inaugural intervinieron también el cardenal Alfonso López Trujillo, el padre Battista Mondin, presidente de la SITA, y el padre Abelardo Lobato, director general. Saludaron también los representantes de las delegaciones nacionales de la SITA en los distintos países presentes en el Congreso: Chile, Argentina, Colombia, Ecuador, México, Italia, Polonia, Lituania, Filipinas, Portugal y Holanda.

El trabajo del Congreso estuvo estructurado en sesiones generales en torno a tres grandes temas, y sus respectivas sesiones particulares, en las que se leían y debatían las comunicaciones de los participantes. El Santo Padre también quiso estar presente y envió un mensaje a los participantes, en el que expresaba su deseo de que *desde la legítima autonomía de la reflexión filosófica y las aportaciones del humanismo cristiano a la gran tarea de la nueva evangelización, surjan de ese encuentro orientaciones que ayuden al hombre a encontrar su verdadera identidad ante Dios, ante sí mismo y ante los demás, liberándolo al mismo tiempo del influjo de ideologías falaces y de praxis deshumanizadoras, proponiéndole los auténticos valores éticos y del espíritu con su consiguiente proyección social, permitiéndole asumir su propia responsabilidad ante los retos del momento presente.*

PAUTAS PARA REFLEXIONAR

Entre las ponencias generales destacó la de monseñor Manuel Ureña, obispo de Alcalá de Henares, quien disertó sobre la situación del hombre actual ante el tercer milenio, esbozando un esquema de las corrientes de pensamiento de la postmodernidad, tanto de las críticas con el pensamiento moderno como de las que intentan hacerlo perdurar. *La actualidad del pensamiento de santo Tomás, dijo, reside en su afirmación del principio realista, de la primacía del ser sobre el conocer. El principio de realidad es la solución a la modernidad y postmodernidad. Occidente ha vivido en la falsa convic-*



Inauguración del Congreso de la Sociedad Internacional de Santo Tomás de Aquino

LA ACTUALIDAD
DEL PENSAMIENTO
DE SANTO TOMÁS RESIDE
EN SU AFIRMACIÓN DEL PRINCIPIO
REALISTA: LA PRIMACÍA DEL SER
SOBRE EL CONOCER

ción de que la razón se asienta sobre sí misma, lo que ha llevado a los mayores desastres de la Historia, a construcciones de la razón humana que no respetaban la realidad, que han sido tremendamente injustas con el ser del hombre.

El doctor Francisco Canals reflexionó sobre la unidad en Cristo de la naturaleza divina y la humana, concluyendo que *frente a las idolatrías immanentistas, que suplantán la esperanza cristiana por la cronolatría, el progresismo y las falsas liberaciones, es urgente hallar en Cristo la so-*

lución de todas nuestras dificultades, Hay que recordar, al acercarse el tercer milenio, que «todas las cosas son vuestras, pero vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios».

Todas las sesiones del Congreso ofrecieron pautas interesantísimas para la reflexión, a la luz del pensamiento de santo Tomás, de los problemas más acuciantes del hombre actual, que de alguna manera quedaron sintetizadas en las conclusiones finales.

En la última sesión se procedió a la elección de los cargos de la Sociedad. El nuevo presidente es el padre Abelardo Lobato, que declaró que *la SITA se ocupa de los problemas fundamentales de la cultura contemporánea, sobre todo los que afectan a la vida cristiana, para dar una respuesta desde la fuerza de los principios de Tomás de Aquino. Problemas de hoy, problemas de la vida cristiana.* Lobato es Rector de la Facultad de Teología de Lugano y hasta ahora director general, puesto en el que sucede al doctor Eudaldo Forment, catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona.

José Ángel Agejas

CINE: MARTÍN (HACHE)

Un mundo sin esperanza



Juan Diego Botto y Federico Luppi en un momento de la película

De nuevo Adolfo Aristarain nos sorprende. Sin embargo, poco recuerda a la Concha de Oro de 1992, *Un lugar en el mundo*, este *Martín* (Hache), que es un film duro, de una potencia sorprendente.

La película refleja, sin edulcorantes, la crudeza de la vida de una buena parte de esta sociedad, sin principios morales –salvo la búsqueda ciega del placer–, vacía, sin respuesta a las preguntas sobre el sentido de la vida; sus personajes no reflejan el cliché tan extendido de que el sinvergüenza es feliz. No se llega al nihilismo absoluto –que en definitiva sería la conclusión más coherente, cuando no hay respuestas–, sino a una vida *light*, reducida, sin razones adecuadas.

La película narra unos días en la vida de cuatro personajes, muy humanos pero muy deshumanizados. Martín (Federico Luppi), un veterano cineasta argentino que reside en Madrid, recibe la noticia de que su hijo, Hache (Juan Diego Botto) –Martín, hijo: de ahí la *h* juna letra muda!–, ha estado a punto de morir en Argentina a causa de una sobredosis de droga. Martín vuela a su país, donde decide junto con su ex-mujer que Hache no tiene un lugar en Argentina y debe ir a vivir con su padre a Madrid. Aquí el joven conoce a las otras dos personas que hay en la vida de su padre: la amante (Cecilia Roth), y el mejor amigo, el libertino –y que presume de serlo– Dante (Eusebio Poncela).

A partir de este momento se desdobra ante los ojos de Hache la tragedia de tres adultos que son incapaces de afrontar de modo humano el límite que asola al hombre. Alicia –bien interpretada por Cecilia Roth–, sedienta de ser amada, llega a decirle a Martín que el gran error que ha cometido ha sido pasar, de estar con él por el sexo y la diversión, a enamorarse. El límite de Martín, manifestado en el trato duro que tiene hacia ella, la destruye. *No dejo la cocaína* –dice Alicia en una escena espeluznante–, *porque me da lo que espero. Es lo único que no me falla nunca*.

Brillante en su papel está Eusebio Poncela. Su personaje, Dante, es un vividor, bisexual, que coquetea con las drogas, mostrándose dominador de ellas, creyéndose capaz de enseñar y dar consejos a

todos, y con la convicción de que *nada es*. El personaje se presenta de un modo que atrae la simpatía del público (una prueba más de esa vida *light*, sin razones adecuadas, tan extendida hoy). Dante es capaz de ser implacable y cruel, y sin embargo también él está sediento de ser amado, reconociendo que los otros tres son *su familia*.

El joven Hache observa el juego de relaciones entre estos dos personajes y su estricto padre, que intenta explicarle lo que él cree que es mejor para su hijo pero no es capaz de darle más que una lista escrita... Al final, tiene un rasgo de humanidad reconociendo que en la lista falta lo único importante: su hijo. Hache es espectador del tira y afloja entre soledad y necesidad, y finalmente trata de buscar su propia respuesta... en definitiva, ninguna, porque cerrado a la trascendencia –como sucede en todos los personajes de la película– no hay posibilidad alguna de respuesta auténtica. Únicamente el gesto de Martín, renunciando por su amistad con Dante a la película que le ofrecen dirigir, y que impulsa a Hache a dar el paso de intentar *ir tirando*, buscándose la vida, podría interpretarse como una posibilidad de apertura, pero en realidad el paso está cerrado: se clama por la amistad y el amor (es decir, por los lazos que hacen a unos *dependientes* de los otros), pero siempre en el horizonte de la más absoluta *independencia*, de la más terrible soledad.

Si la tesis que quiere defender Aristarain, como no pocos espectadores deducen, es la que representa Dante, para quien todo es relativo y no existe la verdad, salvo el *comamos y bebamos...*, la conclusión no puede ser más terrible: la irracionalidad y, en definitiva, la maldad erigidas en la clave de la vida... es decir, de la muerte.

En todo caso, una película para el debate, que desde luego no deja indiferente –lo cual es mucho en los tiempos que corren–, técnicamente espléndida, con buenos actores excelentemente dirigidos, pero que deja el mal sabor de boca de un mundo sin esperanza.

Kika Baeza

Punto de Vista

EL REGALO
DE EDUARDO HARO

Al matrimonio Iñaki-Cristina le han deseado todo lo bueno y lo mejor, como es natural. Incluso ha habido un columnista –en *El País*– que le ha deseado *buenos divorcios*, sin duda porque sólo se ofrece lo que se tiene.

Ese columnista es Eduardo Haro Tecglen, a quien quiero entrañablemente desde la distancia; fue mi director en el diario *España* de Tángier cuando yo era un chaval, y durante años admiré su brillantez profesional, su tolerancia y su amor a Pilar, su esposa, con la que tuvo seis hijos. Tuve ocasión de comprobar hasta qué punto respetaba, desde su agnosticismo, a los fieles de todas las creencias que convivían en paz en la bella ciudad marroquí.

En diversas ocasiones traté de catequizarle, llevado del furor incontenible de quien había reencontrado a Dios en unos *Cursillos de Cristiandad*. Eduardo me escuchaba con una sonrisa amable, sin entrar nunca en polémica; yo era entonces demasiado tierno –lo sigo siendo, querido Eduardo– y no le hubiese durado ni un minuto, de habérselo propuesto.

La tragedia familiar que Haro ha vivido acaso pueda explicar la amargura que destilan las columnas del *Visto y Oído* de *El País*. Lo que no explica es que este excelente periodista que, en otro tiempo, fue un enamorado padre de familia, pueda desear a nadie *buenos divorcios en compañía de sus cachorros*. ¿Dónde está su vieja tolerancia? Eduardo sabe perfectamente que el matrimonio católico es indisoluble y que ése ha sido el compromiso contraído por Iñaki y Cristina. Desearles *buenos divorcios* es como invitarles a que falten a su palabra... y sean desgraciados.

¡Qué pena que Haro no haya encontrado todavía a Dios y no vislumbre la auténtica felicidad! No dejo de deseárselo de todo corazón, cada día, con la esperanza de que sea pronto.

Manuel Cruz

CONTRAPUNTO ●

UN LIBRO MANCHADO DE CAL

Nuestra vida y nuestras obras no son sino consecuencia de lo que somos y, en definitiva, de aquello que de verdad amamos. Por eso, con toda razón, se ha dicho que, *prescindiendo de María, sería imposible explicar la personalidad de Juan Pablo II*. Lo afirma André Frossard en *No tengáis miedo*, donde casi al principio de su conversación con el Papa dice con asombro: *Hablar con él de la oración es hablar de la Virgen María*.

Esta devoción creció con el Papa, en el seno de su familia y en la parroquia de Wadowice. Pero, años más tarde, como cuenta el mismo Santo Padre en *Don y Misterio estaba ya convencido de que María nos lleva a Cristo, pero empecé a entender que también Cristo nos lleva a su Madre*. Hubo un momento en el cual me cuestioné de alguna manera mi culto a María, considerando que éste, si se hace excesivo, acaba por comprometer la supremacía del culto debido a Cristo. Me ayudó entonces el libro de san Luis María Grignon de Monfort titulado «Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen».

Recuerdo —continúa el Papa— que llevé el libro mucho tiempo en el bolsillo, incluso en la fábrica de sosa, y que sus hermosas tapas se mancharon de cal. Releía una y otra vez algunos de sus pasajes. La devoción hacia la Madre de Cristo cedió paso a una actitud nueva, una devoción que procedía de lo más profundo de mi fe, como del mismo corazón de la realidad trinitaria y cristológica. Comprendí que cuanto más se ha centrado mi vida interior en la realidad de la Redención, más claro he visto que la consagración a María, tal como la expone el «Tratado», es el mejor medio de participar con provecho y eficacia de esta realidad.

Elena de la Cueva

GENTES



JUAN PABLO II: «Se ha pedido perdón varias veces por el pasado, por el presente. Lo interesante es que siempre son el Papa y la Iglesia quienes deben pedir perdón. Y los demás permanecen en silencio... Quizá es así como debe ser».



MARCELO GONZÁLEZ MARTÍN, cardenal arzobispo emérito de Toledo: «Nadie niega las dificultades de la vida en común, pero todos conocemos familias que, a pesar de todo, se mantienen felices, fieles y firmes ante las exigencias y sacrificios del amor. Luchan porque hay que luchar; se dominan antes de querer dominar al otro; no buscan la comodidad y el placer del egoísmo, sino que se ofrecen día tras día para recorrer juntos el camino con dolor, cuando es la hora del dolor; con gozo, cuando la felicidad se hace sentir en el hogar».



ENRIQUE VICENTE IGLESIAS, presidente del Banco Interamericano de Desarrollo: «En toda acción por el desarrollo existen ciertos elementos fundamentales que tienen una raigambre cristiana muy clara, comenzando por el principio de la solidaridad, que es una de las grandes vertientes en las que debe centrarse un desarrollo justo y equitativo».

LIBROS

EL REY DEL ABORTO, CONVERTIDO

Posiblemente nadie ha hecho más por favorecer el aborto que Nathanson, que dirigió la mayor clínica abortista de Estados Unidos, y practicó más de 75.000 abortos, entre ellos el de un hijo suyo. Por eso se le llamó *El rey del aborto*. Como ginecólogo, sus manos han ayudado más veces a matar que a dar vida.

La Editorial Palabra tiene el acierto de publicar en español la autobiografía de Nathanson, *La mano de Dios*, en la que cuenta, a pecho descubierto, su azarosa vida. Nathanson bien po-

dría ser un Pablo de Tarso de nuestros días, aunque su caída del caballo fue más lenta. Cansado de ingerir alcohol, tranquilizantes, de acudir a psiquiatras y leer libros de autoayuda, este judío agnóstico decidió parar a sus 70 años. Hizo su particular camino de Damasco acompañado de la lectura de innumerables libros de san Agustín, Merton, Lewis, Newman... En 1996, recibió de manos del cardenal O'Connor el Bautismo, Confirmación y Comunión. Sus palabras de entonces son elocu-



tes: *Soy optimista sobre el futuro, porque he vuelto mi vida hacia Cristo. Estoy en manos de Dios.*

Alex Rosal

No es verdad

● El 30 aniversario de la muerte del Che Guevara está sirviendo de ocasión para una nueva campaña de exaltación, de mitificación, incluso de intento de divinización, de su figura. Los más prestigiosos periódicos del mundo vuelven a dedicarle páginas y páginas. Los más sensatos lo hacen bajo títulos como: *¿Héroe romántico o terrorista?* (*Corriere della Sera*), *El extraño culto al Ché* (*Le Figaro*); pero no falta quien, en el intento de exaltación, se pasa de rosca, como le ha ocurrido a *Paris Match*, que publica la doble página que aparece en la foto con nada menos que este título: *Como el Cristo de Mantegna, el Ché entra en el mundo de las imágenes sagradas*. Y, claro, no es verdad. Ni siquiera recurriendo a la obra material del Cristo yerto de un artista, que no se caracteriza precisamente por su excesiva religiosidad, se sostiene la comparación. Una cosa es la exaltación política y el mito, y otra, lo sagrado; y hay cosas que no son de derechas ni de izquierdas, sino de por encima, y no son manipulables por muy francés que se sea ni por muy *Paris Match* de que se trate; en resumidas cuentas, cuanto más importante se cree uno, mayor es el ridículo que se hace.



● Dice Gala en su *Tronera*, bajo el título *Músicas celestiales*, que lo del Papa en Brasil ha sido *cantar para los ángeles*. Si Gala se hubiera tomado, como yo, la molestia de seguir minuto a minuto el viaje pastoral número 80 de Juan Pablo II, hubiera comprobado que, al igual que en los anteriores, ni se encontró con ángeles, ni el Papa cantaba. A él le parece *cerrilidad* que el Papa hable en un país agobiado por la miseria y por la desigualdad de la indisolubilidad matrimonial, del hedonismo y del crimen abominable del aborto, y, efectivamente, es una cerrilidad, pero no del Papa sino de Gala, que ni se entera, o no quiere enterarse de dos cosas: una, que lo primero que ha hecho el Papa, como siempre, ha sido denunciar la injusticia y la miseria, indigna del ser humano; y otra, que la lengua de la realidad y de los pobres es la que habla Juan Pablo II, y tiene muy poco que ver con las demagogias liberadoras que tanto parecen encandilarle a Gala. Esas sí que son *músicas celestiales*...

● No es verdad, que todo sea basura en la tele. Gracias a Dios, José Luis Garci ha vuelto a las noches de los lunes, con las mejores películas y los mejores comentaristas para un debate serio. Lástima que haya que quedarse hasta altas horas de la madrugada, pero merece la pena. El lunes pasado, con la película *Tierra de penumbras*, de Richard Attenborough, el debate alcanzó una altísima calidad no sólo cinematográfica, cultural y artística, sino profundamente espiritual. En todas las intervenciones, pero especialmente en las de Juan Miguel Lamet, que reiteradamente se declaró agnóstico. No es verdad. Si él es agnóstico, yo soy Marilyn Monroe. Sólo desde una fe soterrada, o muy buscada, se pueden hacer sus comentarios a frases del guión como *el dolor es el megáfono que Dios utiliza para despertar a un mundo de sordos*, o, *¿por qué el amor, cuando se pierde, duele tanto?*

Gonzalo de Berceo

TESOROS DE PIEDAD MARIANA

Celebraciones y plegarias marianas (BAC) es un libro extraordinariamente recomendable por su utilidad: es el mayor acopio de textos en castellano para la devoción y el culto a la Virgen.

El esfuerzo de Andrés Pardo por agruparlos en un volumen ha sido ingente; pero va a ser sobremanera agradecido por los devotos de la Señora y por los interesados en promover un culto serio a la Santísima Virgen con formularios de incalculable riqueza, en buena parte desconocidos.

Tras una breve introducción para situar la devoción a María

en el marco de la teología cristiana y del culto eclesial, el libro tiene dos partes: la primera ofrece numerosas celebraciones marianas para los distintos tiempos del Año Litúrgico y para las diversas fiestas anuales de la Virgen. Se ofrece el texto completo para la *Liturgia de las Horas* mariana, y tres módulos para el rezo del Rosario.

Para los elementos de cada celebración se usan textos tradicionales y modernos, alternados con lecturas bíblicas y salmos, preces litánicas y cantos populares. De vez en cuando se intercalan bellas piezas de la liturgia copta y bizantina.

La segunda parte es una serie de plegarias a María, distribuidas por temas (alabanza, acción de gracias, intercesión y súplica), que termina con 23 oraciones para otras tantas fiestas de la Virgen y con 22 invocaciones marianas de Juan Pablo II, once de ellas dirigidas a las Vírgenes hispanoamericanas en sus viajes apostólicos.

Uno de los más estimables aciertos de esta publicación es el acercar, a nuestros hombres de hoy, estos ricos tesoros de piedad mariana. Las parroquias y comunidades agradecerán al canónigo prefecto de ceremonias de la catedral de la Almu-



dena de Madrid el habérselos proporcionado.

Salvador Muñoz Iglesias

MAÑANA, 12 DE OCTUBRE, FIESTA DEL PILAR

«Era difícil permanecer indiferente»

Por poco conocida, y por lo que tiene de sorprendente en cierto modo, traemos hoy a nuestra contraportada esta página de sus «Episodios Nacionales», en la que el gran don Benito Pérez Galdós plasmó su vivencia de la fiesta del Pilar en Zaragoza

Corrimos Agustín y yo hacia el Pilar, donde se agolpaba un gentío inmenso, y entramos difícilmente. Quedeme sorprendido al ver cómo forcejeaban unas contra otras las personas allí reunidas para acercarse a la capilla en que mora la Virgen del Pilar. Los rezos, las plegarias y las demostraciones de agradecimiento formaban un conjunto que no se parecía a los rezos de ninguna clase de fieles. Más que rezo era un hablar continuo, mezclado de sollozos, gritos, palabras tiernísimas y otras de íntima e ingenua confianza, como suele usarlas el pueblo español con los santos que le son queridos. Caían de rodillas, besaban el suelo, se asían a las rejas de la capilla, dirigíanse a la santa imagen llamándola con los nombres más familiares y más patéticos del lenguaje.

Los que, por la aglomeración de la gente, no podían acercarse, hablaban con la Virgen desde lejos, agitando sus brazos. Allí no había sacristanes que prohibieran los modales descompuestos y los gritos irreverentes, porque éstos y aquéllos eran hijos del desbordamiento de la devoción, semejante a un delirio. Faltaba el silencio solemne de los lugares sagrados: todos estaban allí como en su casa; como si la casa de la Virgen querida, la madre, ama y reina de los zaragozanos, fuese también la casa de sus hijos, siervos y súbditos.

Asombrado de aquel fervor, a quien la familiaridad hacía más interesante, pugué por abrirme paso hasta la reja y vi la célebre imagen. ¿Quién no la ha visto, quién no la conoce, al menos, por las innume-

rables esculturas y estampas que la han reproducido hasta el infinito de un extremo a otro de la Península? A la izquierda del pequeño altar que se alza en el fondo de la capilla, dentro de un nicho adornado con lujo oriental, estaba entonces, como ahora, la escultura. Gran profusión de velas de cera la alumbraban, y las piedras preciosas pegadas a su vestido y corona despiden deslumbradores reflejos. Brillan el oro y los diamantes en el cer-

quillo de su rostro, en la ajorca de su pecho, en los anillos de sus manos. Una criatura viva rendiríase, sin duda, al peso de tan gran tesoro.

El vestido, sin pliegues, rígido y estirado de arriba abajo, como una funda, deja asomarse solamente las manos, y el Niño Jesús sostenido en el lado izquierdo muestra apenas su carita morena entre el brocado y las pedrerías. El rostro de la Virgen, bruñido por el tiempo, es también moreno. Posee una apacible serenidad, emblema de beatitud eterna. Diríjese al exterior, y su dulce mirada escruta perpetuamente el devoto concurso; brilla en sus pupilas un rayo de las cercanas luces, y aquel artificial fulgor de los ojos remeda la intención y fijeza de la mirada humana.

Era difícil, cuando la vi por primera vez, permanecer indiferente en medio de aquella manifestación religiosa y no añadir una palabra al concierto de lenguas entusiásticas que hablaban en distintos tonos con la Señora».



Venida de la Virgen del Pilar. Óleo sobre lienzo (anónimo, siglo XVII). Zaragoza, Palacio arzobispal (procedente de la iglesia parroquial de Alfocea)

Benito Pérez Galdós